

LOS HUMBERT

Maitre Labori

He leído en *Le Journal* el informe de maitre Labori en defensa de los Humbert. Es hábil, cálido, elocuente. Su resorte no está en el estudio del proceso, sino en el conocimiento del Jurado. M. Labori no trabaja por llevar a los jueces la fe en la inocencia de sus clientes, sino por filtrar en el espíritu de aquéllos la incertidumbre sobre los hechos, la indiferencia para los principios, la piedad hacia la culpa. No combató la inverosimilitud de la intriga fraguada por los Humbert; alega que «la trama de la vida es menos lógica que el *dosier* de un criminal», y recuerda casos en que lo inverosímil fue lo cierto. No pide ante todo justicia: traza el desmayo moral de la Francia contemporánea, la flojedad de su conciencia, la corrupción ambiente. No presenta el deshonroso futuro de los reos condenados: recuerda el esplendor de los tiempos felices, y antecege en su perorata para estímulo de la misericordia, el calvario sombrío desde el palacio a la prisión.

Los Humbert han vuelto a triunfar. El Jurado no los declara culpables de falsedad; su único delito es la estafa: su pena corta. Un sofisma jurídico de Labori le ha dado la victoria; hábilmente esmeó de la vista del Jurado el «perjuicio de otro» en la falsedad de las escrituras. «Los Humbert no han perjudicado a otra persona con sus escrituras falsas, puesto que otorgantes y otorgados, Crawford y Humbert, son unos mismos»: he ahí su argumento. «¿Tenía razón? Alguien considera a los Humbert personificación de su época; Labori la representa mejor; la estafa de intereses aquí se persigue formula-riamente; la estafa de las ideas se honra y dignifica. Maitre Labori, figura—por azar o por mérito—de universal renom-bre, el primer abogado de Francia, alta inteligencia, arrebatadora palabra, ha empleado durante algunas horas sus dotes, sus esfuerzos, su prestigio en engañar a los jueces de su país, en seducir a los jurados, en burlar la justicia, en vestir al embustero con atavíos de verdad.

El abogado es la representación de nuestro tiempo en la raza latina, escéptica y decadente. Hemos organizado Universidades; hemos dispuesto una carrera para atreír generaciones en el ejercicio del sofisma; enseñamos al hombre los principios de lo justo y de lo bueno, le descubrimos la manera de alterarlos, y cuando ya está diestro, le imponemos el engaño como una necesidad de la vida y como un deber de profesión. No es responsable la juventud así educada; no se le puede pedir al hombre de mundo ni austeridad de santo ni fortaleza de mártir. Al abogado se le imputan sus triunfos, no sus mentiras. M. Labori afirmaba ante los jueces que él «ha visto los millones y los Crawford».

La jerarquía del abogado es diversa: jurista, consultor, letrado, leguleyo o curial; la obra es la misma en todos los grados. Cada hombre de ciencia que aboga encuentra en el foro un adversario ilustre, su rival. Discuten en estrados dos insignes con armas semejantes: uno u otro sostiene la injusticia. Ambos de buena fe! Siempre encuentra el cliente abogado que le patrocine cuando el asunto es lucrativo: extraña solidaridad de la convención y la razón. Prohíben los romanos a los voceros abogar por interés: la pesadumbre del precio inclina los platillos de la conciencia cuando se ha repudiado toda noción de la equidad.

Los retóricos de la Grecia decadente, los sofistas alejandrinos, resucitan. El espíritu de aquella edad ha vuelto a aposentarse en las generaciones modernas. Poco a poco se ha ido quebrantando la conciencia del pueblo; la sustancia es indiferente; ponemos todo el valor en las formas. La multitud no se apasiona bastante por una injusticia; se espasma por el quebrantamiento de un rito. La obra escéptica llega a su cumbre; se han borrado los linderos de la verdad y la mentira; mentir no es deshonor; se ha creado el deber del engaño; la sinceridad se llama descortesía; la firmeza, tosquedad. Para tamizar la conciencia se ha forjado todo el laberíntico armatoste de los organigramas y las fórmulas curiales: son garantías contra la verdad. La indiferencia hacia lo bueno y lo malo satura la Prensa, la política, las mismas relaciones sociales. Honradamente se defiende el delito, y se engaña a los jueces, y se despoja de su derecho o de sus riquezas a un contendiente; la sociedad no reprueba porque «distingue los casos». Tal es el espíritu moderno de dos pueblos venecidos; el triunfo del abogado es la derrota del alma robusta y sencilla de un pueblo moral. Y lo ha personificado M. Labori.

Baldomero ARGENTE

A través del mundo

Se ha descubierto un medio de combatir los bacilos de la fiebre tifoidea, del cólera y del antrax por medio del *radium*, a virtud de los rayos luminosos que despiden.

Se han hecho experiencias por dos profesores de la Universidad de Königsberg, que parecen concluyentes.

Los resultados son hasta demasiado absolutos, puesto que el *radium* no sólo ataca vigorosamente a los microbios, sino que destruye las células y el organismo donde los parásitos han establecido su domicilio.

Aparte de este inconveniente hay otro muy digno de tenerse en cuenta: el *radium* cuesta a poco menos de cinco francos el gramo. Y resulta un medio terapéutico sólo utilizable por los potentados.

La Prensa inglesa comenta el discurso del Trono redactado por el Consejo de ministros, reconociendo que el Parlamento actual se encuentra en una situación sin precedentes en la historia parlamentaria de Inglaterra, principalmente por las diferencias de opinión que claramente se han manifestado en el seno del Gabinete y entre los diputados ministeriales, pues éstos no saben cuál conducta ha de seguir mientras no termina la información abierta por el Gobierno sobre las reformas aduaneras propuestas por Chamberlain.

The Daily Telegraph es el único periódico de gran circulación que defiende a Chamberlain.

Un diario de Viena publica las declaraciones hechas por el rey Carlos de Rumania con relación a los conflictos de Oriente. Dice que tiene la convicción de que este año se podrá terminar una situación tan desagradable, y que su viaje a Europa puede considerarse como un síntoma de paz.

En el Consejo de la Corona que se reunió el sábado último en Berlín, dícese que se trataron cuestiones muy importantes de política imperial, aunque se guarda, por ahora, reserva absoluta. Sábese, sin embargo, que el emperador ha condecorado al anterior ministro de la Guerra con la Orden de la Corona prusiana, enviándole una carta autógrafa en la que le da las más expresivas gracias por los servicios prestados al país.

BALANCE DEL BANCO

A cambio de haber aumentado únicamente 139.588 pesetas las existencias de oro, han subido las de la plata 1.157.370 pesetas, no es este el camino mejor para conseguir el saneamiento de la moneda, y por ende, la mejora de los cambios.

La cuenta de corresponsales en el extranjero ha subido a 1.713.980 pesetas, sumando 39.252.252 pesetas, y la de corresponsales en los pueblos también se ha elevado a pesetas 4.202.790.

Los descuentos de pagarés comerciales han experimentado un descenso de 2.355.681 pesetas, sumando su cifra 217.162.285 pesetas, y las cuentas de crédito suman 158.921.465 pesetas, o sea 796.163 pesetas más que en el anterior Balance.

Los préstamos y créditos con garantías comerciales han tenido una baja considerable; importaban en el balance anterior 110.375.717 pesetas, y suman en éste 106.653.705 pesetas; la baja, por lo tanto, ha sido de 3.722.012 pesetas. Respecto de este descenso, repetimos las observaciones que ya hemos publicado en más de una ocasión; si esa baja tuviera como causa una situación tan desahogada del comercio que hicieran innecesarias esas operaciones, nos parecería muy bien, y nos parecería mejor hasta que desapareciera la partida; pero como no es así, como no obedece seguramente más que a las dificultades que opone el Banco, seguimos lamentando que no aumente la cifra, contribuyendo de ese modo nuestro primer establecimiento de crédito al desarrollo de la industria y del comercio.

El bronce por cuenta de la Hacienda pública figura con la cifra de 4.555.754 pesetas, o sea con 100.767 pesetas más que en el anterior Balance.

Los billetes en circulación han bajado 14.719.450, sumando en este balance pesetas 1.046.949.375; las cuentas corrientes suman 614.340.419 pesetas, habiendo subido 1.232.934 pesetas; las cuentas corrientes, oro, han bajado 43.507 pesetas, y los depósitos en efectivo han tenido una alteración muy pequeña.

Las partidas de reservas de contribuciones, que aparecían en el anterior balance con la suma de 11.732.286 pesetas, suman en éste 11.870.277; la cuenta corriente de efectivo del Tesoro público sube a 81.594.357 pesetas, o sea 2.202.956 pesetas más que en la semana anterior, y las reservas de contribuciones, oro, suman 737.029 pesetas más.

La cuenta del Tesoro público por pago en oro de los derechos de Aduanas, suma pesetas 335.120 menos de la cifra anterior, y suma su importe 3.759.544 pesetas; la misma por pago de intereses de la Duda perpetua ha disminuido 1.737.633 pesetas, importando pesetas 12.737.635, y la de la Duda amortizable por pago de amortización e intereses de Duda amortizable a 5 por 100, también ha disminuido 900.370 pesetas, e importa 5.572.191 pesetas.

La partida de diversas cuentas que importaba 15.850.192 pesetas, ha disminuido pesetas 6.955.073.

DESDE CANARIAS

DE NUESTRO CORRESPONSAL
Los tripulantes del «Frasquita».—Gestiones de rescate.—Lebaudy a Troja.—La Audiencia de las Palmas.

Las Palmas 23 (6 m.).
Ha llegado aquí el periodista francés Nadeau, en representación de una Sociedad benéfica de París, con el objeto de gestionar el rescate de cuatro tripulantes franceses del yate *Frasquita*, propiedad del millonario Lebaudy, que fueron hechos prisioneros por los moros de Africa.

Nadeau dispone de un importante crédito de dicha Sociedad benéfica para abonar el rescate.

Nadeau llevará aquí un buque para dirigirse a Africa a entablar las primeras negociaciones para el rescate.

El yate *Frasquita* se halla en este puerto, y Lebaudy está a bordo enfermo.

Medicen que el consúl francés aquí ha recibido órdenes de su Gobierno para que impida la salida del *Frasquita* para Africa, que significaría el sacrificio de otros tripulantes.

El capitán ha gestionado aquí inútilmente la consecución de tripulantes para emprender el viaje a Africa.

El cable está interrumpido entre la Gran Canaria y Lanzarote.

Habiendo abanderado Lebaudy el yate *Dalia*, haciéndole desaparecer los mástiles y bandera portuguesa que enarbolaba indebidamente, ésta Comandancia de Marina ha devuelto a Lebaudy dicho buque.

Lebaudy está ahora comprando materiales para hacer un muelle en la costa de Africa, en un sitio que él denomina Troja, y también está en todos los preparativos para ir a comprar un fardo para emplazarlo en Troja.

La opinión pública ha recibido con general satisfacción las medidas del Gobierno para normalizar la situación de esta Audiencia y designación del magistrado del Supremo, Sr. Landeira, para practicar la investigación de los sucesos acaecidos en la Audiencia en los últimos meses.

La Prensa pide una detenida selección en el personal que sea destinado a Canarias para evitar la repetición de espectáculos edificantes que muerdan el prestigio de la justicia.—Sandoval.

LA LIGA MARÍTIMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL
Mitin de propaganda.
Cádiz 22 (2,40 t.).
Se encuentra aquí D. Adolfo Navarrete, secretario de la Liga Marítima.

Hoy se reunirá la Junta local con objeto de disponer la celebración de un mitin de propaganda, donde hablará el ilustre publicista y entusiasta defensor de la Marina.

El Sr. Navarrete proyecta la creación de un Montepío marítimo con el concurso común de patronos y obreros.

LA ESCUELA DE DECLAMACIÓN



Don Florencio Romea.—Las clases y los libros de texto.—Los alumnos.—Besanamos palatino.—Lección de esgrima.—Gimnasia teórica.—Las celadoras.—El embajador de Francia.—Un ojo por el Arte.

Refiérense las cosas que deseo narrar, respecto de cómo se formaban oficialmente los cómicos hace algún tiempo, a la fecha de mil ochocientos ochenta y tantos. Por entonces pasaron por la Escuela de Declamación Emilio Thullier, Javier Mendiguchía y Sorvando Cerbón. No han cambiado sustancialmente mucho las cosas desde entonces; consta por sí alguien se ríe de los pobres métodos a que he de hacer referencia.

Florencio Romea, un hermano del actor social, de nombre apellido, y que como actor había solamente obtenido el dictado de *discreto*, figuraba entonces en el puesto para que últimamente ha sido nombrado Fernando Díaz de Mendoza. Los exámenes de ingreso eran, como los que actualmente se verifican, tan triviales, que demostraba la salud del presunto artista y que éste sabía leer y escribir, no se le pedía más. Quedaba el aspirante como actor futuro, y en el mismo salón de ensayos, en grupo aparte y bajo la custodia y guarda de una celadora, cuya presencia injustificada y deprimente toleraba el bueno de D. Florencio.

La ausencia de maestros que enseñasen las asignaturas complementarias de tales prácticas para obtener una mediana cultura artística, he dicho ya que era completa. Para subsanar la lo posible, algunos días de la semana dedicábalos D. Florencio a conferencias prácticas de tales materias. Por el *Manual de Declamación* de D. Julián Romea, también de texto, enseñábanlos el origen del teatro, sus primeros cultivadores, los diversos géneros en que se divide la dramática, qué cosa era una quintilla, cuáles reglas determinaban el soneto, etc., etc.

Mostrábanlos el profesor, además, la conveniencia que para un buen desarrollo físico reportaban ciertas genuflexiones y movimientos gimnásticos, que él hacía ante nosotros con gran trabajo por su mucha edad, y para que, acompañando el ejemplo al consejo, nos fueran aquí más provechosos. Hacían también prácticas de esgrima, algunas veces dirigidas asimismo por él. En ellas solían tomar parte las muchachas, que con gran fruición se entregaban al sano deporte, utilizando sus sombrillas, las que las llevaban, y otros nuestros floretes, quiero decir, nuestros bastones, que era lo que como floretes a tal fin utilizaban.

El profesor enseñábanlos todas estas cosas con muy buena voluntad, pero siempre con la protesta de que eran enseñanzas que debíamos llevar ya de la calle a nuestro ingreso. Así exclamaba, por ejemplo:

«¡Vámonos, vámonos, vámonos a la escuela de teatro, y tienen que tomar parte en una obra en que se representa una escena de Corte, por ejemplo. ¿Qué van a hacer ustedes?»

Excusado es decir que nadie le respondía, porque nadie se las había visto más gordas. D. Florencio entonces nos hacía representar la escena, en cuyo efecto ocupaba el sillón haciendo de monarca, y nos invitaba a entrar un besanamos. Era de ver nuestra corteja, y su enfado ante nuestro encogimiento. Puestos en fila íbamos apareciendo ante él, tras las reverencias de Corte. Frequentemente se interrumpía la solemnidad porque cualquier de nosotros, al ir a besar al monarca, solía exclamar muchas veces dirigiéndose a los alumnos:

«Pero si en la escuela no han aprendido ustedes ni aun a leer, ¿qué es lo que han aprendido?»

Después de la lectura del primer año solía pasar alguno que otro alumno avisado

imposible de reprimir cuanto más gravemente quería el maestro imponernos respeto.

Lo dicho que los alumnos representábalos indistintamente papeles de ambos sexos, y justo es consignar que esta mala costumbre interrumpíase cuando se disponía alguna obra para ser representada en los ejercicios públicos. Entonces el profesor solicitaba de los profesores que le enviara algunas de sus discípulas a tal fin, y venían las muchachas a nuestra clase, situándose, aunque en el mismo salón de ensayos, en grupo aparte y bajo la custodia y guarda de una celadora, cuya presencia injustificada y deprimente toleraba el bueno de D. Florencio.

La ausencia de maestros que enseñasen las asignaturas complementarias de tales prácticas para obtener una mediana cultura artística, he dicho ya que era completa.

Para subsanar la lo posible, algunos días de la semana dedicábalos D. Florencio a conferencias prácticas de tales materias. Por el *Manual de Declamación* de D. Julián Romea, también de texto, enseñábanlos el origen del teatro, sus primeros cultivadores, los diversos géneros en que se divide la dramática, qué cosa era una quintilla, cuáles reglas determinaban el soneto, etc., etc.

Mostrábanlos el profesor, además, la conveniencia que para un buen desarrollo físico reportaban ciertas genuflexiones y movimientos gimnásticos, que él hacía ante nosotros con gran trabajo por su mucha edad, y para que, acompañando el ejemplo al consejo, nos fueran aquí más provechosos. Hacían también prácticas de esgrima, algunas veces dirigidas asimismo por él. En ellas solían tomar parte las muchachas, que con gran fruición se entregaban al sano deporte, utilizando sus sombrillas, las que las llevaban, y otros nuestros floretes, quiero decir, nuestros bastones, que era lo que como floretes a tal fin utilizaban.

El profesor enseñábanlos todas estas cosas con muy buena voluntad, pero siempre con la protesta de que eran enseñanzas que debíamos llevar ya de la calle a nuestro ingreso. Así exclamaba, por ejemplo:

«¡Vámonos, vámonos, vámonos a la escuela de teatro, y tienen que tomar parte en una obra en que se representa una escena de Corte, por ejemplo. ¿Qué van a hacer ustedes?»

Excusado es decir que nadie le respondía, porque nadie se las había visto más gordas. D. Florencio entonces nos hacía representar la escena, en cuyo efecto ocupaba el sillón haciendo de monarca, y nos invitaba a entrar un besanamos. Era de ver nuestra corteja, y su enfado ante nuestro encogimiento. Puestos en fila íbamos apareciendo ante él, tras las reverencias de Corte. Frequentemente se interrumpía la solemnidad porque cualquier de nosotros, al ir a besar al monarca, solía exclamar muchas veces dirigiéndose a los alumnos:

«Pero si en la escuela no han aprendido ustedes ni aun a leer, ¿qué es lo que han aprendido?»

Después de la lectura del primer año solía pasar alguno que otro alumno avisado

acudió, en efecto, M. Cambon, y no debió formar muy alta idea de la cátedra a que como alumno, y para ciertos efectos se ofrecía, cuando solamente concurrir a ella dos veces...

Alf. presencio yo un caso, entre otros, que demuestra hasta qué punto el teatro y sus glorias sugestionan a muchos individuos. Por recomendaciones ingresó en la Escuela un muchacho que, sobre carecer de otras condiciones, tenía el pobre uno de los ojos tamaño como un huevo y del color del agua con aguardiente.

No bastaron las influencias a impedir el que D. Florencio advirtiera al nuevo alumno que con un ojo semejante era imposible pretender presentarse al público, que de faltas menores protestaba. El chico empezó tratando de convencerse a todos de que no era nada lo del ojo, sino una alteración pasajera,

y, por último, contra la opinión facultativa que vaticinaba riesgos en la operación para el ojo sano, un día fué y se hizo extraer *aquello* que por ojo tenía, presentándose al cabo en clase con un ojo de cristal, que pretendía hacerse pasar por el ojo enfermo ya curado.

Aquel joven, como tantos otros, tras el sacrificio realizado, no se dedicó después a la escena, y al frente de un comercio vivió en una población cercana a Madrid.

«Qué distancia tan grande entre la profesión, alma de sus sueños un día, y la a que después tuvo que vivir entregado para ganar el sustento!»

FELIX DE MONTEMAR

AZCÁRATE EN GIJÓN

DE NUESTRO CORRESPONSAL
Conferencia política. Entusiasmo en el auditorio. Gijón 23 (5 m.).

Invitado por la nueva Sociedad Tertulia Republicana, ha dado, en el local de la misma, una conferencia política el Sr. Azcárate. La asistencia fué muy numerosa, llenando por completo el local.

Al presentarse el orador fué saludado con una salva de aplausos, y el piano ejecutó La Marsellesa.

Comenzó el sabio orador congratulándose de la fuerza que demuestran los republicanos de Gijón, que dan un ejemplo que deben imitar los de toda España.

Refiriéndose al discurso pronunciado hace poco en Santander, repitió que el Gobierno de Villaverde representa el encumbramiento de la reacción para combatir a los republicanos sin reparar en los medios que para ello han de emplear.

Examinando la crítica que los monárquicos hacen de los republicanos, hace un detenido examen de la orientación de éstos, afirma de paso que la conjunción iniciada por Silvea y Maura la prosigue el Sr. Villaverde, uniéndose con los tetuanistas y con Alba y Romero.

Desechando las censuras que se los dirigen diciendo que los republicanos carecen de programa común, dice que, estima suficiente la aspiración general de restaurar la República y derrocar la arbitrariedad y el caciquismo, cualidades características de la Monarquía.

Añade que los republicanos, sólo por serlo, se obligan a idénticos fines en política y derecho, porque lo demás no incumben a ese régimen político, cabiendo dentro del republicanismo creyentes, impíos, individualistas y colectivistas.

Para justificar esas variedades dentro del fin común de restaurar la República, cita las aproximaciones, cada vez mayores, entre los antiguos federales y unionistas, como también el acercamiento del elemento neutro y socialista, sin que nadie renuncie a su personalidad.

Examinando la aproximación del elemento neutro, dice que a pesar de ser los españoles, por temperamento de raza, poco amigos de la reglamentación que supone el pertenecer a un partido, hoy se inclinan todos hacia la República en vista de la imposibilidad de seguir como hoy, que es ir seguramente al suicidio.

Se refiere después a los principales acontecimientos acaecidos desde la unión del 25 de Marzo, y dice que prueba las grandes simpatías demostradas hacia los republicanos los hechos ocurridos desde las elecciones, obteniendo en Madrid todos los sufragios de los elementos neutros.

También demuestran esa tendencia los socialistas con la proyectada unión para las elecciones municipales, pues en otras ocasiones que se gestionó dijeron que sólo se unían cuando lograban las libertades públicas, prueba, por tanto, la unión de ahora, que el pueblo estima llegado el momento decisivo.

Analizando la conducta y tendencias de los socialistas, se ríe de quienes niegan que sean revolucionarios, pues aspiran a reformar toda una sociedad, mientras nosotros hoy nos conformamos con la transformación del régimen político.

Concede extraordinaria importancia al movimiento republicano español en la Argentina y Paraguay, esperando una gran ayuda de aquellos conciudadanos.

Niega que nadie haya declarado recientemente la bancarrota del sufragio universal, afirmando que lo que se ha dicho es que los votos de los campesinos, por los amos canchales, valen mucho menos que los demás, porque casi siempre son usurpados.

Rechaza energicamente la especie de que los republicanos sean enemigos del orden, diciendo que lo quieren, pero más en las esferas moral y legal que en la material, única en la que saben conservarlo los monárquicos.

Cita para apoyar este aserto varios ejemplos de la República del año 73, diciendo que hizo mucho solamente con sostenerse en medio de tres guerras civiles.

Deduce que los republicanos de todos matices están unidos perfectamente en los puntos esenciales, teniendo a su lado a todos los elementos neutros y los avanzados.

Añade que esto amenaza a los monárquicos, siendo ello causa de la última misteriosa crisis, porque hasta el mismo Maura les parecía peligroso por haber hecho unas elecciones que ganaron los republicanos.

Al terminar su elocuente discurso, el señor Azcárate fué calurosamente aplaudido por la numerosa concurrencia.

En efecto; el elemento tribuno estuvo felicísimo, y mereció la ovación que le tributaron.—Días.

EL EXPEDIENTE EN HACIENDA

Es de verdadera importancia, y viene a satisfacer una necesidad, el último proyecto de decreto sometido ayer por el ministro de Hacienda a la aprobación del Consejo y enviado anoche a San Sebastián para la firma del rey.

Su tendencia es simplificar la tramitación de los expedientes en Hacienda, corregir abusos que hasta aquí han venido quedando impunes y acabar con los intermediarios entre la Hacienda y los particulares.

Es creencia muy arraigada que solamente se obtiene el despacho de expedientes o por influencia o por dinero. Los particulares que no tienen la primera recurren a intermediarios, que valiéndose de mil mañas y algunas veces, muy raras veces, con la complicidad de algún empleado venal, obtienen un éxito en su gestión.

En tales casos, los intermediarios explotan a los particulares en pequeñas y en grandes cantidades, según el asunto que motivó el expediente, a pretexto de imaginarias gratificaciones o cumplidos de toda clase.

Dispónese en el decreto a que nos referimos que, en lo sucesivo, los expedientes sean despachados guardando con todo rigor el orden de su presentación, incurriendo quien lo alterase, sea cual fuere su categoría, en la pena que se establece; que será suspensión de sueldo durante quince días y pérdida del destino en caso de reincidencia.

También se adoptan medidas en evitación de que nadie pueda eludir la responsabilidad de que contrajese por incumplimiento de lo que se dispone.

Las turbias de Sánchez de Toca

Al fin hemos leído el último folleto del Sr. Sánchez de Toca sobre *Nuestra defensa naval*. No ha sido sin trabajo. Para leer ciertos libros hay que tener alma de erudito ó de avestruz; alma oscura, paciente, resistente, exenta de nervios y de criterio artístico; que no se encolerice ante el enigma innecesario ni se altere ante el mal gusto sistemático, que soporto los manjares más reicos sin miedo a la dispepsia. Hemos navegado varias noches por el océano de la falta de sentido, agarrándonos fuertemente a la silla para no despatarrarnos en el nublado de las metáforas sombrías é imprecisas. Cien veces hemos estado a punto de hacer pedazos un folleto que constituye en cada una de sus líneas cruel insulto a las más elementales exigencias de la claridad, de la lógica y del idioma. Pero se trata de un ex ministro, de un hombre que nos ha gobernado y que puede volver a gobernarnos, dada la extraña constitución política de España. Somos periodistas; tenemos el deber de comunicar al público los pensamientos de sus clases gobernantes, y venimos de nuestra repugnancia de escritores hemos llevado la lectura a término. ¡Agradecemos esta victoria sobre nosotros mismos!... Es tal vez la mayor de nuestra vida.

En las turbias del Sr. Sánchez de Toca sólo se transparenta una serie de ofensas dirigidas al Sr. Villaverde. Al hacer la historia de la última crisis dice el ex ministro de Marina que:

«...Había también que prestar atención excepcional al barómetro de la Bolsa; y era notorio que ésta llevaba cuatro meses de gestación, presentándose abultadísima por operaciones febrilmente acumuladas con sobrecapitalización de confianza ó anteojos asentados por la realidad ó las imaginaciones en los planes financieros atribuidos al ministro.»

Al hablar de la dimisión del Sr. Villaverde, dice lo siguiente:

«Mas al tomar razón del presupuesto de Marina, no quiso ni poner su brazo a escudarse, ni pagarnos entonces en oro. Y en la hora crítica de empezar el examen de los presupuestos y de entrar la Bolsa en liquidación de fin de mes, él, sin más aviso previo que el de una notificación dada momentos antes de llevar a la Corona su dimisión el ministro, con carácter irrevocable, nos sobrecogió con la noticia de su salida definitiva del Gabinete.»

Comenta la salida en estos términos: «Los seis enteros de baja fulminante con que en aquella hora se manifestó la Bolsa, resultan muy escasa medida para apreciar la baja por nosotros entonces sentida en las intimidades del Consejo.»

Y luego afirma en un epígrafe: «Que aquella salida, todavía inexplicada, no se fundó en disimulamientos con el programa del Gabinete.»

Estas acusaciones encierran una gravedad que no hay para qué disimular. Y no seremos nosotros los que salgamos a la defensa del Sr. Villaverde. Allí se las entienda el presidente del Consejo con su antiguo compañero de Gabinete. Ni suscribimos las insinuaciones del Sr. Sánchez de Toca, ni tenemos motivos para contrarrestarlas.

Nos hallamos muy lejos a la hora presente de la situación política; desengañados del nuevo Gobierno, poco ilusionados ante el partido liberal, llenos de temores ante los peligros que puede acarrear la agitación republicana y anarquista de ahora, sencillamente, el *Keen observer* de que hablaba el corresponsal de los *Times*, observadores llenos de expectación ante los sucesos—llenos de expectación y de melancolía—demasiado conocedores de los hombres que se disputan el Poder en España a través de los distintos sistemas de Gobierno, para que ninguno de ellos logre caldear las esperanzas en nuestro ánimo.

Pero en el folleto del Sr. Sánchez de Toca no hemos hallado respuesta a la pregunta que más intensamente se ha formulado el país, y es la que sigue: «¿Para qué la escuadra?» Y es esto lo importante. Porque otra pregunta, la formulada por el Sr. Sánchez de Toca: «¿Por qué la oposición al proyecto de escuadra?», viene en segundo término. No hubiera encontrado oposición, de no haber tenido en el Gobierno un ministro que se atreviera a mantenerlo.

«¿Para qué la escuadra?», preguntamos de nuevo. Y al epígrafe del Sr. Sánchez de Toca:

«Que aquella salida, todavía inexplicada, no se fundó en disimulamientos con el programa del Gabinete.»

puede oponerse otro, concebido en estos términos:

«Que el proyecto de escuadra, todavía inexplicado, no se fundó en las exigencias de la defensa nacional, ni en los anhelos de la opinión pública, ni en el patriotismo de nuestros gobernantes.»

Y la razón de este aserto es muy sencilla. Hoy, sin ir más lejos, la explica claramente un escritor militar, D. Jenaro Alas, que ha dedicado al problema de nuestras defensas estudios mucho más continuados que el Sr. Sánchez de Toca. Véanse sus palabras:

«Debemos limitarnos a una organización militar suficiente para la defensa de la integridad é independencia patrias. Decir esto al que lo ha de organizar es como decirle a un alumno de matemáticas que averigüe cuánto le falta a cuatro para valer a pie, mientras no seamos capaces de valer a pie, y con qué fuerza, cómo hemos de saber lo que actualmente nos falta para poder defendernos.»

«En especial, a poco que recapacite el señor Montero Ríos—el liberal a que me he referido al principio—comprenderá que no hay escuadra capaz de defender una costa como la de España, a pie firme, ni en Inglaterra.»

«Por tierra y por mar nuestro poderío nos defendemos sólo contra un enemigo al que se le de permiso para atacarnos; felizmente ese permiso es inverosímil, y por lo tanto, nunca tendremos que luchar solos.»

O lo que es lo mismo: antes de organi-

zar nuestras fuerzas defensivas y ofensivas con miras a una guerra exterior, hemos de considerar cuál ha de ser esta guerra. Y como solos no nos hallamos en situación de combatir, ó necesitamos adoptar una política de neutralidad pasiva, ó

MITIN DE MUJERES



La presidencia

En los Jardines del Buen Retiro se ha celebrado esta mañana el anunciado mitin de mujeres, organizado por distintas Sociedades trabajadoras, para pedir la perfecta aplicación de la ley referente al trabajo de mujeres y niños.

El acto comenzó cerca de las diez, viéndose el amplio teatro completamente lleno de público, en el que, naturalmente, abundaban las mujeres, algunas de ellas muy guapas.

Preside Josefa Ramos, planchadora, teniente de secretarías a María Durán, operaria de sobres, y Jacinta Rodríguez, peinadora.

La presidenta explica el objeto de la reunión, y pide orden para el primer mitin organizado por mujeres.

Victoriano Tio encarece la importancia de este acto, pidiendo que se repita con frecuencia, hasta obtener la reglamentación del trabajo de las mujeres y niños.

Eulalia Prieto, obrera de sobres, con sencillez y facilidad de palabra explica el gran trabajo que sobre las operarias de su oficio pesa.

Trabajan trece ó catorce horas, sin interrupción alguna, dando el caso de que aun mientras comen tienen que seguir trabajando.

Los locales son imposibles para esta clase de faenas; exceptuando una fábrica que está hecha a propósito para esta clase de trabajos, las demás dejan mucho que desear.

Predica la unión de todos los trabajadores, asegurando que en ella está la fuerza que puede redimir. (Grandes aplausos).

Pilar González, escogedora de trapos, relata las grandes injusticias que con ellas cometen las clases ricas.

Dice que en las fábricas hay empleados muchos niños que sustituyen á hombres, haciendo así que el jornal sea menor y produzca mayores rendimientos al trabajo.

Relata los beneficios que la Sociedad de Escojedoras de trapos ha obtenido por medio de la unión, por lo que aconseja á todas las obreras, no dudando que cuando así sea obtendrán las mismas ventajas que ellas.

Rubio, de la Sociedad de Albalillos, ensalza el acto que realizan las mujeres.

Lee párrafos y artículos de la ley, analizando el modo que tienen los patronos de cumplirlas, faltando á todo lo legislado en materia de locales y de trabajo de niños.

Relata los triunfos que la clase obrera, y espera que éstos sean mayores, celebrando á menudo actos como el que ahora se realiza, hasta conseguir que las señoras oficiales otorguen lo que la clase trabajadora tiene derecho.

Paula Fraile, sastra, hace historia de las vejaciones que sufre su clase.

Los patronos pagan mal la obra; por un pantalón nos abonan 0,80, y ya sabéis lo mucho que cuesta hacer un pantalón.

Hay que unírnos para evitar esto, sin contar con que cada día está peor.

Los conventos de monjas nos quita la obra, haciéndonos una terrible competencia por la barrata de ésta, toda vez que no pagan jornales.

Unámonos todas y esos conventos vendrán abajo. (Grandes aplausos.)

Es preciso que esto se arregle para bien de las clases trabajadoras; no es posible que esto siga.

Parasveremos en nuestra actitud, unámonos y no tengáis miedo á los patronos. Unidos cobraremos más por los pantalones y vendrán abajo los conventos. He dicho.

Grandes aplausos desde todos los sitios.

La oradora saluda y vuelve á hacer uso de la palabra, diciendo:

Perdonadme si faltado á alguna; yo sólo quiero el bien de las trabajadoras y que esos conventos caigan.

Miguel Cano, carpintero, hace la crítica de los Gobiernos y pide protección para los trabajadores.

Pablo Iglesias (su presencia es acogida con aplausos): Debemos mostrarnos satisfechos por los actos que el pueblo obrero va realizando, reconociendo los provechos que obtienen después de cada uno de éstos.

Esta reunión es el comienzo de una campaña que ha de ser larga, pero á cuyo fin iremos llegando lo que queremos.

La ley protectora del trabajo de mujeres y niños se ha de cumplir por voluntad de la clase trabajadora.

No hay que desmayar; pues esto no es cosa de dos ó tres reuniones; la jornada va á ser larga y difícil, pero con constancia la alcanzaremos.

Hay una gran diferencia entre la ley de accidentes del trabajo y la de reglamentación del trabajo de mujeres y niños.

La primera sólo les servía muy poco á la clase rica, mientras que la segunda afecta mucho á los patronos, y de ahí que se la opongan tantas trabas á inconvencientes.

Los mismos trabajadores tienen un concepto equivocado de la mujer y del aprendizaje.

Muchos creen que ésta es el primer que debe entrar en el taller y el último en salir. Esto es una equivocación.

Muchos llevan á sus hijos al taller para que los ganen un real y sumarlo al jornal que ellos mismos ganan.

Por eso nosotros debemos ser los primeros en velar por el cumplimiento de esa ley.

En el mismo Parlamento, los diputados catalanes han hecho gran oposición á esta ley, porque ellos, representantes de los fabricantes de allá, estaban interesados en no restar estas fuerzas.

El capitalista se ha opuesto á su aprobación porque de ese modo su jornal se mermaba.

Recorriendo puertas y pueblos nos convenimos de esto; allí se ve á las mujeres descargando buques, trabajando en las minas; se ve á los niños trabajando en las fábricas entre monstruos de hierro que ponen en peligro su vida.

A los patronos no les importa; no son sus mujeres, no son sus hijos.

Hay países donde los patronos ya son ricos; donde éstos dominan es imposible conseguir estas ventajas.

Hay sitios como Vizcaya, donde ni aun la inspección permiten los patronos. Exouso deciros lo que pasará en su interior respecto al trabajo de los niños.

Todo esto debemos contrarrestar haciendo mitins, reuniones y acaso algo más.

Has muchas industrias que el patrono tiene que transformar por completo, porque cuenta con mujeres y niños.

En algunos sitios esto puede alcanzarse reclamando de las autoridades, acudiendo á los Tribunales y sacando á la vergüenza á estos explotadores.

No hay que ver en esto la campaña de un día; no creamos que así se resuelva la cuestión. Aquellos que hayan venido por curiosidad deben salir convencidos de que en esto hay algo más grave é interesante.

Aquí se trata del asesinato de mujeres y niños, para buscar el porvenir de la mujer de mañana.

Nuestra propaganda debe llegar á todas las mujeres y á todos aquellos compañeros que han mirado esto con indiferencia.

Ved el aspecto enorgulloso de nuestras compañeras y ved el raquitismo de los niños, que no encuentran desarrollo metidos en las fábricas.

Esta es nuestra familia y por ella debemos velar.

No hacen falta discursos; entonces debemos sólo agarrarnos á la razón para obtener lo que queremos.

Falemos por conseguirlo, y esto se alcanza asociándonos, atrayendo á los que no están asociados y así haremos una buena obra. Habrá muchas clases que digan que esta ley debe cumplirse; pero únicamente verdaderamente interesados, no hay más que nosotros.

Apretad, pues, para que desaparezca todo lo que es ley burguesa y no quede sobre la tierra más que la igualdad social. (Aplausos).

El secretario da lectura á las conclusiones definitivas que han de poner en manos del ministro de la Gobernación, quedando aprobadas.

En estas conclusiones se pide el exacto cumplimiento de la ley.

Se levanta la sesión en medio del mayor entusiasmo.

Al acto habrán concurrido cerca de 8.000 personas.

EL PROCESO HUMBERT

Final de la vista. Veredicto del jurado. Impresión que produce á los estafadores.

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

París 23 (8 m.)

La sesión de ayer, con que terminó la vista del famoso proceso, fué en su primera parte dedicada al informe de maître Hesse, defensor de Román D'Aurignac.

Su discurso fué muy elogiado, pero el público, con la impaciencia de llegar al veredicto y con el ansia de saber el desenlace de tan ruidosa causa, no prestó la atención debida al orador.

Sin embargo, M. Hesse, dirigiéndose á los jurados, los arengó con tal habilidad y elocuencia, que logró hacerse aplaudir repetidas veces.

Dijo que los magistrados del Tribunal dan informes y dictan artículos á los periodistas relativos al curso de los debates y demás trabajos judiciales.

Enumeró los grandes personajes que á diario se visitaban con los Humbert cuando estaban en su apogeo, y fustigó á los que, no contentos aún con haberles explotado, intentan perderles y deshonorarlos.

Censuró las campañas del presidente y del fiscal.

Se burló de Cattani, de M. Vallé y de los peritos calígrafos, y para demostrar la falsedad de ciertas declaraciones, expuso que, según ellas, Román D'Aurignac se encontraba al mismo tiempo en España, París, Bayona, Madagascar, República Argentina y Lista de Correos.

Terminó con un período elocuente, pidiendo á los jurados veredicto de incul-

patibilidad, lo cual defraudará las influencias malvadas de tantos y tantos personajes como desde las playas de moda, para huir el bulto de sus propias responsabilidades.

A continuación habló Teresa sumamente turbada, y afirmó que el verdadero nombre de los Crawford es el de Regnier.

La impresión no fué muy favorable, y M. Labori tuvo que acudir en su auxilio, manifestando entre Regnier, en 1870, fué intermediario entre Bismarck y Bazaine para la entrega de Metz.

Ninguno de los otros procesados quiso hacer uso de la palabra.

A continuación se dió lectura á las 260 preguntas á que habían de contestar los jurados.

A las dos y media se suspendió la vista para deliberar.

Leído el resultado del veredicto de culpabilidad con respecto á algunos delitos y de inculpabilidad con respecto á otros, quedaron condenados Teresa y Federico Humbert á la pena de cinco años de reclusión y 100 francos de multa; Román D'Aurignac, á tres años de prisión, y su hermano Emilio, á dos años de igual pena.

París 23 (8.10 m.)

Al terminar la lectura del veredicto, madame Humbert exclamó:

—Soy la mujer más honrada; esta condena es infusa; no creo en la justicia de los hombres... pero mi pobre hija... ¡Dios mío, esto es horrible!

Teresa cayó desplomada sobre el banco. Su marido se le acercó, cogiéndola de la mano. Los dos esposos temblaban, sin llorar.

Román y Emilio D'Aurignac se mordían los labios de rabia, y exclamaron: —Se nos acusa de la mayor estafa del mundo, pero nuestra condena es mayor infamia.

Federico Humbert confía aún en obtener un fallo absolutorio ante el Tribunal de casación.

Seguidamente y sin ponerlos esposos, los procesados fueron conducidos á la Conserjería. Federico daba el brazo á su esposa.

La Prensa publica una carta de monsieur Polnarcé, negando, contra lo que han asegurado los defensores, que hay, visto nunca los famosos millones. Recuerda que, siendo ministro de Hacienda, los Humbert encontraron dificultad para cobrar los cupones de la renta.

LA GACETA DE HOY

Presidencia.—Reales decretos nombrando gobernadores de Palencia y Lugo, respectivamente, á los Sres. D. Alvaro Suñeza y Magdalena y D. Camilo Sánchez García.

Hacienda.—Real orden concediendo autorización á D. Manuel Meneses y Miguel para establecer almacenes generales de depósito en el puerto de Palma de Mallorca.

Relación de los cargamentos de trigo y demás cereales procedentes del extranjero que han sido desechados en las Aduanas de la Península é islas Baleares durante el mes de Julio último.

Situación del Banco de España en 22 del corriente mes.

Gobernaciones.—Real orden circular dictando disposiciones para poder apreciar al presente y en lo sucesivo la verdadera situación de los Pósitos en España.

Otra facultando á las Diputaciones para nombrar y separar libremente á sus empleados sin más excepción que la contenida en el apartado 2.º del art. 104 de la ley Provincial.

Señalando quince días de plazo para la admisión en la Dirección general de Correos y Telégrafos de proposiciones de un edificio adecuado y con capacidad suficiente para establecer la Escuela oficial técnica de Telégrafos, Muecos, etc.

Extranjería.—Real orden anulando el traslado, por término de veinte días, una plaza de profesor numerario de la Sección de Ciencias de la Escuela Normal Superior de maestros de Varo.

EMISIONES DE BONOS DEL TESORO

No sólo en los círculos financieros, sino en los políticos, se ha hablado de una emisión de bonos del Tesoro en oro, diciéndose que quedará concertada con el Crédito Lyonnais antes que expire el corriente año.

Añaden también que la cuantía de la emisión se elevará á 200 millones de pesetas.

No obstante haber sido desmentida la noticia por algunos periódicos, informes de buen origen nos permiten insistir en que se prepara la negociación de una emisión de billetes del Tesoro con la garantía de los ingresos oro de Aduanas. Con esta operación se

Completan el personal técnico, á más de los referidos compañeros, el decano, Sr. Arango; los médicos numerarios señores Huergo, Armán (encargado del Manicomio), Savandese y Fernández. Los agregados son Joaquín del Rosal y don José Ibrán.

Además, existen un farmacéutico y tres ayudantes de botica, 10 practicantes, 18 enfermeros y enfermeras y 24 hermanas de la Caridad.

Elogian, los que han podido apreciar la alimentación. El consumo de leche para los enfermos es tal, que se gastan para adquirirla cerca de 5.000 duros al año.

Como en Madrid, abundan ahora en Oviedo las mordeduras por perros, á menudo hidrófobos, habiéndose hecho el día de mi visita inyecciones á varios enfermos con el virus antirrábico, procedente del Laboratorio de Ferrán, en Barcelona.

Poco puedo decir del Hospicio, edificio destaralado y vetusto que debe desaparecer en el plazo más breve posible. Parece muy bien que Oviedo tenga entre sus nuevas construcciones un soberbio Seminario, una excelente Cárcel de sistema radiado y un edificio para el Banco Asturiano próximo á ser terminado; pero los niños abandonados ó pobres necesitan instalación bien distinta de la que hoy tienen. Elogiari, no obstante, la parte destinada á Inclusa, donde el día de mi visita había tantas amas como expósitos.

El médico del establecimiento, doctor Ibrán, lleva cuidadosamente la estadística, menos desfavorable que en otras provincias, y me enseñó numerosas curvas de oscilaciones en el peso de los recién nacidos, que cambian de ama en cuanto la báscula no revela una regularidad favorable en el crecimiento.

Es imposible hablar de una ciudad desde el punto de vista higiénico y olvidarse de lo relativo á su abastecimiento de aguas. Honra á la capital de Asturias, no sólo la atención que se concede á este punto, sino el hecho de que la nueva conducción que no tardará en inaugurarse, está hecha con un capital suscrito por el vecindario en acciones de pequeño valor para que tenga carácter popular. El

meo mayor de Sanidad Militar D. Rafael Balbín, y antes, durante varios años, del de igual clase D. Jenaro González Rico, uno de los prácticos de más renombre en Oviedo.

No sólo existe un taller para la recomposición de buena parte del menaje, principalmente en el ramo de carpintería, sino hasta una pequeña fábrica de chocolate para las necesidades del Hospital, cuya maquinaria está movida por la electricidad.

En la sala destinada á presos, saludé al

de los referidos compañeros, el decano, Sr. Arango; los médicos numerarios señores Huergo, Armán (encargado del Manicomio), Savandese y Fernández. Los agregados son Joaquín del Rosal y don José Ibrán.

Además, existen un farmacéutico y tres ayudantes de botica, 10 practicantes, 18 enfermeros y enfermeras y 24 hermanas de la Caridad.

Elogian, los que han podido apreciar la alimentación. El consumo de leche para los enfermos es tal, que se gastan para adquirirla cerca de 5.000 duros al año.

Como en Madrid, abundan ahora en Oviedo las mordeduras por perros, á menudo hidrófobos, habiéndose hecho el día de mi visita inyecciones á varios enfermos con el virus antirrábico, procedente del Laboratorio de Ferrán, en Barcelona.

Poco puedo decir del Hospicio, edificio destaralado y vetusto que debe desaparecer en el plazo más breve posible. Parece muy bien que Oviedo tenga entre sus nuevas construcciones un soberbio Seminario, una excelente Cárcel de sistema radiado y un edificio para el Banco Asturiano próximo á ser terminado; pero los niños abandonados ó pobres necesitan instalación bien distinta de la que hoy tienen. Elogiari, no obstante, la parte destinada á Inclusa, donde el día de mi visita había tantas amas como expósitos.

El médico del establecimiento, doctor Ibrán, lleva cuidadosamente la estadística, menos desfavorable que en otras provincias, y me enseñó numerosas curvas de oscilaciones en el peso de los recién nacidos, que cambian de ama en cuanto la báscula no revela una regularidad favorable en el crecimiento.

Es imposible hablar de una ciudad desde el punto de vista higiénico y olvidarse de lo relativo á su abastecimiento de aguas. Honra á la capital de Asturias, no sólo la atención que se concede á este punto, sino el hecho de que la nueva conducción que no tardará en inaugurarse, está hecha con un capital suscrito por el vecindario en acciones de pequeño valor para que tenga carácter popular. El

meo mayor de Sanidad Militar D. Rafael Balbín, y antes, durante varios años, del de igual clase D. Jenaro González Rico, uno de los prácticos de más renombre en Oviedo.

No sólo existe un taller para la recomposición de buena parte del menaje, principalmente en el ramo de carpintería, sino hasta una pequeña fábrica de chocolate para las necesidades del Hospital, cuya maquinaria está movida por la electricidad.

En la sala destinada á presos, saludé al

de los referidos compañeros, el decano, Sr. Arango; los médicos numerarios señores Huergo, Armán (encargado del Manicomio), Savandese y Fernández. Los agregados son Joaquín del Rosal y don José Ibrán.

Además, existen un farmacéutico y tres ayudantes de botica, 10 practicantes, 18 enfermeros y enfermeras y 24 hermanas de la Caridad.

Elogian, los que han podido apreciar la alimentación. El consumo de leche para los enfermos es tal, que se gastan para adquirirla cerca de 5.000 duros al año.

Como en Madrid, abundan ahora en Oviedo las mordeduras por perros, á menudo hidrófobos, habiéndose hecho el día de mi visita inyecciones á varios enfermos con el virus antirrábico, procedente del Laboratorio de Ferrán, en Barcelona.

Poco puedo decir del Hospicio, edificio destaralado y vetusto que debe desaparecer en el plazo más breve posible. Parece muy bien que Oviedo tenga entre sus nuevas construcciones un soberbio Seminario, una excelente Cárcel de sistema radiado y un edificio para el Banco Asturiano próximo á ser terminado; pero los niños abandonados ó pobres necesitan instalación bien distinta de la que hoy tienen. Elogiari, no obstante, la parte destinada á Inclusa, donde el día de mi visita había tantas amas como expósitos.

El médico del establecimiento, doctor Ibrán, lleva cuidadosamente la estadística, menos desfavorable que en otras provincias, y me enseñó numerosas curvas de oscilaciones en el peso de los recién nacidos, que cambian de ama en cuanto la báscula no revela una regularidad favorable en el crecimiento.

Es imposible hablar de una ciudad desde el punto de vista higiénico y olvidarse de lo relativo á su abastecimiento de aguas. Honra á la capital de Asturias, no sólo la atención que se concede á este punto, sino el hecho de que la nueva conducción que no tardará en inaugurarse, está hecha con un capital suscrito por el vecindario en acciones de pequeño valor para que tenga carácter popular. El

meo mayor de Sanidad Militar D. Rafael Balbín, y antes, durante varios años, del de igual clase D. Jenaro González Rico, uno de los prácticos de más renombre en Oviedo.

No sólo existe un taller para la recomposición de buena parte del menaje, principalmente en el ramo de carpintería, sino hasta una pequeña fábrica de chocolate para las necesidades del Hospital, cuya maquinaria está movida por la electricidad.

En la sala destinada á presos, saludé al

de los referidos compañeros, el decano, Sr. Arango; los médicos numerarios señores Huergo, Armán (encargado del Manicomio), Savandese y Fernández. Los agregados son Joaquín del Rosal y don José Ibrán.

Además, existen un farmacéutico y tres ayudantes de botica, 10 practicantes, 18 enfermeros y enfermeras y 24 hermanas de la Caridad.

Elogian, los que han podido apreciar la alimentación. El consumo de leche para los enfermos es tal, que se gastan para adquirirla cerca de 5.000 duros al año.

Como en Madrid, abundan ahora en Oviedo las mordeduras por perros, á menudo hidrófobos, habiéndose hecho el día de mi visita inyecciones á varios enfermos con el virus antirrábico, procedente del Laboratorio de Ferrán, en Barcelona.

Poco puedo decir del Hospicio, edificio destaralado y vetusto que debe desaparecer en el plazo más breve posible. Parece muy bien que Oviedo tenga entre sus nuevas construcciones un soberbio Seminario, una excelente Cárcel de sistema radiado y un edificio para el Banco Asturiano próximo á ser terminado; pero los niños abandonados ó pobres necesitan instalación bien distinta de la que hoy tienen. Elogiari, no obstante, la parte destinada á Inclusa, donde el día de mi visita había tantas amas como expósitos.

El médico del establecimiento, doctor Ibrán, lleva cuidadosamente la estadística, menos desfavorable que en otras provincias, y me enseñó numerosas curvas de oscilaciones en el peso de los recién nacidos, que cambian de ama en cuanto la báscula no revela una regularidad favorable en el crecimiento.

hemos de pactar previamente una alianza, si en Inglaterra, que no necesita de nuestra escuadra, para fortalecer el ejército de tierra; si con Francia, para aumentar nuestras fuerzas navales, dada nuestra patente incapacidad económica de hacer ambas cosas al mismo tiempo. No se puede aislar el pensamiento militar del político; pensarlo es un absurdo, y el pensamiento de política exterior, si no decidáramos á tomar parte en ella, ha de preceder, obrando lógicamente, al pensamiento militar.

A estas horas no sabemos si existe un pensamiento político. En estos tiempos resultan imposibles las alianzas secretas. Las que en Europa existen, antes de sellarlas los Gobiernos las habían concertado previamente las orientaciones de la opinión pública. Aquí la opinión no se ha pronunciado todavía en favor de ninguna; lo único que se sabe á ciencia cierta es que hasta ahora han sido mal acogidas las andanzas del Sr. León y Castiello, á quien se le acusa en letras de molde de ser más bien embajador de Francia que de España. Ahí están los artículos de *El País*, de *El Globo* y de otros diarios que no nos dejarán mentir. Ese pensamiento político no existe.

¿Cuáles son entonces los motivos que inspiraron al Sr. Sánchez de Toca su proyecto de escuadra? Uno de los colegas citados los expuso transparentemente á su debido tiempo.

Hace cuatro meses se hizo en Madrid irreparable la atmósfera política. Parecían reverdecir los tiempos de los Astilleros del Nervión y de las compras á Ansaldo, con los famosos polvos nikelandos que nos costaron más de siete millones, según probó cumplidamente en el Congreso el Sr. Celleruelo. No se hablaba sino de las comisiones que ofrecían las casas extranjeras de Schneider, francesa; Ansaldo, italiana; Krupp, alemana; y Winkles, inglesa. En ese *trust* naval en proyecto, descrito abundantemente en varios artículos publicados por un semanario, parecían hallarse interesados todos los grandes banqueros y monopolistas españoles por adelantar el dinero en condiciones usurarias, y todas las grandes industrias por recibir encargos de construcciones, y hasta se hablaba del interés de parte de la Prensa en hacer la campaña de la escuadra. El negocio—800 ó 1.000 millones de pesetas—daba para todos: extranjeros, españoles, Comisiones técnicas, hombres políticos, periódicos, banqueros. Y la opinión se preguntó escandalizada:

¿Se trata de hacer la escuadra ó de repartirse algunas comisiones?

Sin duda fué la pública malicia quien inspiró la pregunta; pero reconozcamos que la justificaban los antecedentes. El Sr. Sánchez de Toca había debutado en el ministerio de Marina en clase de moralizador. Durante los primeros meses no hablaba en sus decretos sino de abusos que se proponía cortar de raíz. Nosotros, jactándonos, le ayudamos en su campaña, porque realmente muchas de las cosas de marina justifican toda clase de prevenciones. Pocas semanas después el señor Sánchez de Toca suspendió su campaña sin haber castigado efectivamente ninguno de los abusos que había denunciado ante la opinión pública, plantándonos la administración de la marina como modelo de ineficacia é ineficacia. ¡Y á esa misma administración, impune y triunfante, iban á entregarse 800 ó 1.000 millones de pesetas! ¿Es extraño que la opinión imagine que fuera á repetirse la historia lamentable de los crueros del Nervión y del barco de Ansaldo, con sus polvos nikelandos y la juega periodística de Génova, sobre todo teniendo presente el actual estado de nuestros arsenales, asilos de beneficencia, según frase adoptada por el Sr. Sánchez de Toca, y la serie de apetitos insanos que abrían los proyectos del ministro?

Fué preciso alzarse contra semejante atmósfera, no fuera á pensar la gente que sus órganos de expresión y de defensa podían venderse como rebaños de borregos... Y alzamos unos cuantos nuestra protesta enérgica, y cayó Sánchez de Toca, y se aplazó indefinidamente el proyecto de escuadra, con íntima satisfac-

ción de las personas honradas, y téngalo presente el exministro: hasta tanto que no se depuren las viejas culpas de la administración naval, y no se castigó á los culpables, y no se reorganice seriamente la Armada, y no se fije concretamente nuestra política exterior, la opinión seguirá soportando resignadamente el actual presupuesto, pero se opondrá con todas sus fuerzas, con dientes y uñas si es preciso, á proyectos de grandes escuadras, que son, ó sueños de sacerdotas en delirio, ó especulaciones de aprovechados negociantes.

Implicitamente lo reconoce el Sr. Sánchez de Toca cuando no dedica ni una sola línea á esclarecer el por qué de sus proyectos. Pero cómo ha de esclarecerlos? Su conducta como ministro ha consistido: 1.º, en sembrar el descontento en la Marina; 2.º, en consentir la indisciplina; 3.º, en abrir los apetitos de extranjeros y españoles, y 4.º, en ofender á Villaverde, que los ha cerrado... Y estos son actos tan incongruentes como su prosa.

No en balde se dice que el estilo es el hombre.

LORD SALISBURY

La muerte de Roberto Arturo Talbot Gascoigne-Cecil, tercer marqués de Salisbury, par, miembro de la Jarretería, cinco veces ministro y jefe del partido conservador inglés, hombre inflexible, de voluntad entera y cerebro privilegiado, poderoso y patriótico, alocutores y severo, cuyas aspiraciones se concentraron todas en la dominación política del mundo puesta al servicio de la prosperidad del imperio británico, es un acontecimiento de interés universal que producirá honda sensación en todas partes.

Nació el 3 de Febrero de 1830. Educóse en la Universidad de Oxford, y mostrando desde sus primeros años grandes aficiones y aptitudes para la política, logró asiento antes de cumplir los veintitrés, en la Cámara de los Comunes, representando al distrito de Stamford.

La influencia de su oratoria y la fuerza y eficacia de su energía, siempre firme y austera, se hizo notar bien pronto, llegando á ser nombrado, cuando era muy joven aún, presidente del Consejo de Indias.

Sería imposible contener en los límites estrechos de estos apuntes, una relación completa de las grandes empresas de lord Salisbury.

Para justificar su influencia universal de árbitro de los destinos de la tierra, bastaría citar su intervención en el tratado de Portugal, en la ocupación de Egipto, en el apoyo prestado á Armenia contra Turquía, en el Congreso de Berlín de 1878, en los asuntos de Venezuela y del África Oriental, sin tener á porvenir en frente de Alemania, contra las grandes potencias, dominando á Portugal, humillando á Italia, menospreciando á España y desairando á los Estados Unidos.

No fueron, sin embargo, todos triunfos en su larga carrera. Su enérgica protesta contra la economía de Irlanda, que fué la mayor y más arriesgada y valiente de sus campañas políticas, le ocasionó derrotas electorales, odiosidades inmensas y acusaciones de haberse vendido al emperador Guillermo traicionando á su patria, lo cual hizo que su retrato fuera pasado entre injurias y mueras por las clases de Edimburgo.

La muerte de lady Salisbury, que le causó honda pena, le tenía apartado de la política, aunque Eduardo VII, á la muerte de la reina Victoria, le llamó de nuevo á la vida pública, al servicio de las exigencias de la guerra sudáfrica, que comprometió al imperio.

Ha muerto el señor Salisbury, que fué la mayor y más arriesgada y valiente de sus campañas políticas, le ocasionó derrotas electorales, odiosidades inmensas y acusaciones de haberse vendido al emperador Guillermo traicionando á su patria, lo cual hizo que su retrato fuera pasado entre injurias y mueras por las clases de Edimburgo.

La muerte de lady Salisbury, que le causó honda pena, le tenía apartado de la política, aunque Eduardo VII, á la muerte de la reina Victoria, le llamó de nuevo á la vida pública, al servicio de las exigencias de la guerra sudáfrica, que comprometió al imperio.

Ha muerto el señor Salisbury, que fué la mayor y más arriesgada y valiente de sus campañas políticas, le ocasionó derrotas electorales, odiosidades inmensas y acusaciones de haberse vendido al emperador Guillermo traicionando á su patria, lo cual hizo que su retrato fuera pasado entre injurias y mueras por las clases de Edimburgo.

Hasta las primeras horas de la tarde el Gobierno no había recibido noticia oficial del fallecimiento del marqués de Salisbury.

Hablando del ilustre político inglés, cuya clasificación de las naciones en *vivas* y *moribundas* tanto se comentó en la Prensa, ha afirmado el Sr. Villaverde que él mismo, por su estrecha amistad con el embaajador inglés, vio el telegrama que por aquellos días dirigió el propio Salisbury al representante diplomático de la Gran Bretaña en Madrid para que fuese transmitido al Sr. Sagasta, que era entonces jefe del Gobierno, desvirtuando el alcance que, con respecto á nuestra nación, se había dado á sus palabras de aquel famoso discurso, y declarando que no había pensado en modo alguno en España al hablar de los pueblos moribundos.

«La verdad—agregó el Sr. Villaverde—es el mejor tributo que se puede rendir á la memoria de Salisbury.»

va, y ahuyenta el mal olor la separación suficiente de las camas y la bien entendida ventilación.

En la galería existen dos habitaciones: una para cura de heridas supuradas, y otra como sala de operaciones. Los heridos y habilidad quirúrgica de los médicos del Hospital suplen ciertas deficiencias que se aprecian en dicha dependencia, y deben desaparecer pronto para bien de los enfermos y crédito del Hospital.

Las salas están clasificadas, como es lógico, según los grupos de enfermedades

dad, teniendo como almohadones para apoyo de sus miembros el hermoso campo de San Francisco y el popular paseo del *Bombé*, llama en primer término la atención del viajero el Hospital civil.

No es la primera vez que le he visitado, pero trae á mi memoria recuerdos tan tristísimos el día en que hace años le contemplé, aún no inaugurado y sirviendo de cuartel accidental á tropas que tuvieron en gran parte al Océano como anticámara del antillano cementerio, que prefiero pasar por mi memoria la esponja del olvido, y decir, á la inversa de Jorge Manrique, que para aquello «cualquier tiempo pasado fué mejor».

Comenzó la edificación de esta casa de los enfermos, como suelen llamar los alemanes y austriacos al Hospital, hace algunos años, y se inauguró en 1897.

Su situación es, tanto desde el punto de vista higiénico, como panorámico, excelente. No sólo ocupa una altura que permite al enfermo respirar aires purísimos, sino que se halla rodeado de un hermoso y extenso parque, donde pueden pasar los enfermos y convalecientes.

El Hospital consta de tres cuerpos: uno en la parte Norte, en cuyo centro se alza la capilla, tan esbelta como grande, teniendo á su izquierda el manicomio para hombres (70 ó 80 locos, por término medio), y al otro costado el de mujeres, cuyo número suele ser algo mayor que el de varones. Nada de particular ofrece este departamento, y si se disminuyera el número de acogidos, mejorando de paso las condiciones de instalación, nada se perdería. En el mismo cuerpo del edificio está la farmacia y el pabellón para el jefe de ésta.

El pabellón central se destina á las cocinas y despensa, alojándose también en el piso bajo las hermanas de la Caridad. El Hospital propiamente dicho se halla en el grupo de edificaciones construidas en la parte Sur. Como eje, que podría llamarse lateral, existe una larguísima galería de 157 metros, adosada en el sentido de la longitud á varias salas espaciales y con numerosos enfermos.

Del otro lado de la galería parten perpendicularmente cinco hermosos pabellones, que se prolongan en dirección Sur. Tienen tres fachadas, con abundantes ventanas, y por otro costado se comunican con el resto del edificio. Son lo mejor de éste, y merecen elogiarse, causando buen efecto, la limpieza que se obser-

va, y ahuyenta el mal olor la separación suficiente de las camas y la bien entendida ventilación.

En la galería existen dos habitaciones: una para cura de heridas supuradas, y otra como sala de operaciones. Los heridos y habilidad quirúrgica de los médicos del Hospital suplen ciertas deficiencias que se aprecian en dicha dependencia, y deben desaparecer pronto para bien de los enfermos y crédito del Hospital.

Las salas están clasificadas, como es lógico, según los grupos de enfermedades

dad, teniendo como almohadones para apoyo de sus miembros el hermoso campo de San Francisco y el popular paseo del *Bombé*, llama en primer término la atención del viajero el Hospital civil.

No es la primera vez que le he visitado, pero trae á mi memoria recuerdos tan tristísimos el día en que hace años le contemplé, aún no inaugurado y sirviendo de cuartel accidental á tropas que tuvieron en gran parte al Océano como anticámara del antillano cementerio, que prefiero pasar por mi memoria la esponja del olvido, y decir, á la inversa de Jorge Manrique, que para aquello «cualquier tiempo pasado fué mejor».

Comenzó la edificación de esta casa de los enfermos, como suelen llamar los alemanes y austriacos al Hospital, hace algunos años, y se inauguró en 1897.

Su situación es, tanto desde el punto de vista higiénico, como panorámico, excelente. No sólo ocupa una altura que permite al enfermo respirar aires purísimos, sino que se halla rodeado de un hermoso y extenso parque, donde pueden pasar los enfermos y convalecientes.

El Hospital consta de tres cuerpos: uno en la parte Norte, en cuyo centro se alza la capilla, tan esbelta como grande, teniendo á su izquierda el manicomio para hombres (70 ó 80 locos, por término medio), y al otro costado el de mujeres, cuyo número suele ser algo mayor que el de varones. Nada de particular ofrece este departamento, y si se disminuyera el número de acogidos, mejorando de paso las condiciones de instalación, nada se perdería. En el mismo cuerpo del edificio está la farmacia y el pabellón para el jefe de ésta.

El pabellón central se destina á las cocinas y despensa, alojándose también en el piso bajo las hermanas de la Caridad. El Hospital propiamente dicho se halla en el grupo de edificaciones construidas en la parte Sur. Como eje, que podría llamarse lateral, existe una larguísima galería de 157 metros, adosada en el sentido de la longitud á varias salas espaciales y con numerosos enfermos.

Del otro lado de la galería parten perpendicularmente cinco hermosos pabellones, que se prolongan en dirección Sur. Tienen tres fachadas, con abundantes ventanas, y por otro costado se comunican con el resto del edificio. Son lo mejor de éste, y merecen elogiarse, causando buen efecto, la limpieza que se obser-

va, y ahuyenta el mal olor la separación suficiente de las camas y la bien entendida ventilación.

En la galería existen dos habitaciones: una para cura de heridas supuradas, y otra como sala de operaciones. Los heridos y habilidad quirúrgica de los médicos del Hospital suplen ciertas deficiencias que se aprecian en dicha dependencia, y deben desaparecer pronto para bien de los enfermos y crédito del Hospital.

Las salas están clasificadas, como es lógico, según los grupos de enfermedades

dad, teniendo como almohadones para apoyo de sus miembros el hermoso campo de San Francisco y el popular paseo del *Bombé*, llama en primer término la atención del viajero el Hospital civil.

No es la primera vez que le he visitado, pero trae á mi memoria recuerdos tan tristísimos el día en que hace años le contemplé, aún no inaugurado y sirviendo de cuartel accidental á tropas que tuvieron en gran parte al Océano como anticámara del antillano cementerio, que prefiero pasar por mi memoria la esponja del olvido, y decir, á la inversa de Jorge Manrique, que para aquello «cualquier tiempo pasado fué mejor».

Comenzó la edificación de esta casa de los enfermos, como suelen llamar los alemanes y austriacos al Hospital, hace algunos años, y se inauguró en 1897.

Su situación es, tanto desde el punto de vista higiénico, como panorámico, excelente. No sólo ocupa una altura que permite al enfermo respirar aires purísimos, sino que se halla rodeado de un hermoso y extenso parque, donde pueden pasar los enfermos y convalecientes.

El Hospital consta de tres cuerpos: uno en la parte Norte, en cuyo centro se alza la capilla, tan esbelta como grande, teniendo á su izquierda el manicomio para hombres (70 ó 80 locos, por término medio), y al otro costado el de mujeres, cuyo número suele ser algo mayor que el de varones. Nada de particular ofrece este departamento, y si se disminuyera el número de acogidos, mejorando de paso las condiciones de instalación, nada se perdería. En el mismo cuerpo del edificio está la farmacia y el pabellón para el jefe de ésta.

El pabellón central se destina á las cocinas y despensa, alojándose también en el piso bajo las hermanas de la Caridad. El Hospital propiamente dicho se halla en el grupo de edificaciones construidas en la parte Sur. Como eje, que podría llamarse lateral, existe una larguísima galería de 157 metros, adosada en el sentido de la longitud á varias salas espaciales y con numerosos enfermos.

Del otro lado de la galería parten perpendicularmente cinco hermosos pabellones, que se prolongan en dirección Sur. Tienen tres fachadas, con abundantes ventanas, y por otro costado se comunican con el resto del edificio. Son lo mejor de éste, y merecen elogiarse, causando buen efecto, la limpieza que se obser-

va, y ahuyenta el mal olor la separación suficiente de las camas y la bien entendida ventilación.

En la galería existen dos habitaciones: una para cura de heridas supuradas, y otra como sala de operaciones. Los heridos y habilidad quirúrgica de los médicos del Hospital suplen ciertas deficiencias que se aprecian en dicha dependencia, y deben desaparecer pronto para bien de los enfermos y crédito del Hospital.

Las salas están clasificadas, como es lógico, según los grupos de enfermedades

dad, teniendo como almohadones para apoyo de sus miembros el hermoso campo de San Francisco y el popular paseo del *Bombé*, llama en primer término la atención del viajero el Hospital civil.

No es la primera vez que le he visitado, pero trae á mi memoria recuerdos tan tristísimos el día en que hace años le contemplé, aún no inaugurado y sirviendo de cuartel accidental á tropas que tuvieron en gran parte al Océano como anticámara del antillano cementerio, que prefiero pasar por mi memoria la esponja del olvido, y decir, á la inversa de Jorge Manrique, que para aquello «cualquier tiempo pasado fué mejor».

Comenzó la edificación de esta casa de los enfermos, como suelen llamar los alemanes y austriacos al Hospital, hace algunos años, y se inauguró en 1897.

Su situación es, tanto desde el punto de vista higiénico, como panorámico, excelente. No sólo ocupa una altura que permite al enfermo respirar aires purísimos, sino que se halla rodeado de un hermoso y extenso parque, donde pueden pasar los enfermos y convalecientes.

El Hospital consta de tres cuerpos: uno en la parte Norte, en cuyo centro se alza la capilla, tan esbelta como grande, teniendo á su izquierda el manicomio para hombres (70 ó 80 locos, por término medio), y al otro costado el de mujeres, cuyo número suele ser algo mayor que el de varones. Nada de particular ofrece este departamento, y si se disminuyera el número de acogidos, mejorando de paso las condiciones de instalación, nada se perdería. En el mismo cuerpo del edificio está la farmacia y el pabellón para el jefe de ésta.

El pabellón central se destina á las cocinas y despensa, alojándose también en el piso bajo las hermanas de la Caridad. El Hospital propiamente dicho se halla en el grupo de edificaciones construidas en la parte Sur. Como eje, que podría llamarse lateral, existe una larguísima galería de 157 metros, adosada en el sentido de la longitud á varias salas espaciales y con numerosos enfermos.

Del otro lado de la galería parten perpendicularmente cinco hermosos pabellones, que se prolongan en dirección Sur. Tienen tres fachadas, con abundantes ventanas, y por otro costado se comunican con el resto del edificio. Son lo mejor de éste, y merecen elogiarse, causando buen efecto, la limpieza que se obser-

va, y ahuyenta el mal olor la separación suficiente de las camas y la bien entendida ventilación.

En la galería existen dos habitaciones: una para cura de heridas supuradas, y otra como sala de operaciones. Los heridos y habilidad quirúrgica de los médicos del Hospital suplen ciertas deficiencias que se aprecian en dicha dependencia, y deben desaparecer pronto para bien de los enfermos y crédito del Hospital.

dispone el Gobierno a cumplir en su día lo que el art. 3.º de la proposición de ley del Sr. Villaverde indica sobre los cambios. Parece que en esa operación está dispuesto a interesarse por una buena parte el Crédito Lyonnais, pero creemos que se relaciona con dicho objeto de modificación de la ley, y como ésta ha de ser objeto de discusión en las Cortes, cuanto se diga acerca de su cuantía y de las líneas generales de la negociación preliminar que se sigue, nos parece, por lo menos, prematuro.

Desde luego hay que recordar que en la proposición de ley se habla sólo de autorizar al ministro para negociar hasta la suma de cien millones de pesetas para atender a las necesidades de la oficina de cambio que, según el art. 3.º de aquélla, intenta crearse.

EL REY Á VALLADOLID

DE NUESTRO CORRESPONSAL
Preparativos de festejos.—Cuarenta mil pesetas para obsequiar al rey.—El programa de los festejos.—La feria.

Valladolid 23 (11,30 m.) El Ayuntamiento vallisoletano piensa obsequiar al monarca en su visita a esta capital con el siguiente programa de festejos.

Los paseos del Campo Grande, entrada de la estación del Norte, Plaza Mayor y de San Pablo, serán adornados artísticamente.

Se invitará al vecindario a colgar é iluminar los balcones, concediendo un premio al más artísticamente adornado.

Se verificarán maniobras militares en el alto de San Isidro, concentrando, además de las tropas de la guarnición, el regimiento de Toledo que se encuentra en Zamora.

Habrán función de gala en el teatro Calderón, y estará magníficamente engalanada la suntuosa sala.

El domingo, 13 de Septiembre, se celebrará en la Plaza de Toros una corrida regia, desconviniéndose aún el cartel, siendo fácil que se contrate a Fuentes y Machaquito para torrear ganado de Miura. La plaza estará adornada con guirnaldas, colgaduras y gallardetes, y el ruedo estará adornado con serén de colores.

A la llegada del rey se cantará en la catedral un solemne misa de Requiem.

Habrán recepciones, una popular de alcaldes de la provincia, quienes serán invitados a la capital.

En el magnífico salón de la Biblioteca y Museo se dará un espléndido lunch.

Con asistencia del monarca se verificará el descubrimiento de la estatua del conde de Alarcón, dignándose Don Alfonso colocar la primera piedra del monumento conmemorativo del descubrimiento de América.

Probablemente visitará el rey las suntuosas iglesias de San Pablo y Nuestra Señora de la Antigua, el ex convento de San Gregorio, el Museo, Universidad, talleres de la Compañía del Norte, Canal de Castilla, Azucarera, Aserradero, Caballería, cuarteles, edificios notables y Centros importantes.

También es fácil que haga una excursión a Tordesillas y Medina del Campo, permaneciendo en ambas poblaciones algunas horas.

Como el rey tiene vivísimos deseos de contemplar las faenas de recolección, se organizará una gira con objeto de que las presencie.

El Ayuntamiento acordó en su sesión de ayer invertir 40.000 pesetas en los festejos que se preparan para obsequiar al rey en la visita que hará a esta población.

Don Alfonso XIII llegará a Valladolid el día 11, viniendo desde Sorbia por la línea de Ariza.

La carrera estará cubierta por las tropas con uniforme de gala, y se construirán varios arcos de triunfo.

Los cadetes del Colegio de Caballería darán escolta al monarca.

Mañana se reunirá la Diputación provincial para ocuparse también en lo relativo a la visita regia.

El programa de las fiestas de la próxima feria de Septiembre, es el siguiente:

Día 17.—Inauguración de la feria con diademas y disparos de bombas reales. Inauguración de la estatua del conde de Ansuré.

Día 18.—Primera corrida de toros de Murruve, estoqueados por Fuentes, Quinto y Bombilla chico. Por la noche congreso en el paseo del Campo Grande, por el Orfeón de Castilla.

Día 19.—Segunda corrida con toros de Veragua y los mismos matadores. Fuegos artificiales é iluminación en la Plaza Mayor.

Día 20.—Tercera corrida con toros de Moreno Santamaría, estoqueados por Quinto y Bombilla chico. Fuegos artificiales en el paseo del Campo Grande.

Día 21.—Cuarta corrida; toros de Ibarra; Quinto, Fuentes y Bombilla chico.

A las ocho de la noche, concierto.

Día 22.—Reparto de premios entre los alumnos de las Escuelas.

Por la tarde, concurso de Tiro Nacional.

A las ocho de la noche, exposición de escarabatos con premios para los comercios que demuestran mayor gusto.—Gutiérrez.

LOS EMPLEADOS DE HACIENDA

Explicaciones del ministro

La alarma que entre los empleados auxiliares de Hacienda ha despertado la aplicación de las reformas de la Administración central y provincial firmadas por S. M., entre ellas la fusión de la Intervención central y la Dirección de Contribuciones, ha procurado desvanecerse ayer tarde el ministro declarando:

Que con tal reorganización de servicios no resulta perjuicio alguno a las clases de aspirantes a oficiales, porque, cuando la reforma se lleve a cabo, se aumentarán las plazas de oficiales quintos, teniendo en ellas empleo los aspirantes de primera, y los de segunda pasan a ser aspirantes de primera, con el haber de 1.250 pesetas.

Que donde verdaderamente habrá excedentes serán entre los oficiales primeros y segundos jefes de Negociado y algún jefe de Administración.

En 1.º del próximo Septiembre se implantará la reforma de la Administración central, y en 1.º de Octubre la de la provincial.

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

Comenzó á las cuatro y media y ha terminado á las seis y media, facilitándose de sus acuerdos los siguientes:

Nota oficial

El presidente dió cuenta de lo hasta ahora acordado con S. M. acerca de su próximo viaje.

El ministro de Hacienda, y los informes de la Intervención general y Consejo de Estado respecto de la modificación de servicios en Agricultura, y también de un expediente sobre modificación en algunas partidas del Tratado con Noruega, aprobándose la propuesta del ministro de Estado.

Asimismo de un proyecto de decreto estableciendo reglas para el despacho de expedientes de Hacienda, responsabilidad de los empleados por el incumplimiento de aquéllos y régimen de las dependencias.

El de Marina anunció para hoy su viaje á los Arsenales de la Carraca y Cartagena.

El de Agricultura explicó los fundamentos de su reforma en los servicios, encaminada á atender en lo posible los intereses agrarios y comerciales, cuidando de los caminos vecinales, de las obras hidráulicas y de los ferrocarriles secundarios, haciendo desaparecer el

monopolio de que venía gozando la «carretera» de «carretera». Entiendo que el actual presupuesto de Agricultura es insuficiente para realizar una revolución agraria en el país.

Entre las modificaciones que propone, figura la concesión de pensiones á los obreros en el extranjero. Tiene á sustraer los nuevos servicios á toda clase de sugerencias políticas é influencias locales.

El decreto de modificación de servicios fué aprobado unánimemente.

El de la Gobernación dió cuenta de la solicitud presentada por los obreros con las conclusiones del mitin del Retiro.

Se acordó encargar á dicho ministro de modificar á la Comisión de obreros el porcentaje al Gobierno, favorable á dar impulso á las obras públicas en Madrid.

Leída por el presidente una instancia que le entregó el alcalde de San Sebastián sobre asuntos que interesan á aquella ciudad, se acordó que cada uno de los que comprende pase á la resolución del ministro á que correspondiera.

LA CUESTIÓN DE LOS ARSENALES

Un telegrama

En el ministerio de Marina se recibió ayer el siguiente despacho del alcalde de El Ferrol:

«Doy expresivas gracias á V. E. por noticias comunicadas su telegrama que tranquilizan á obreros Arsenal. Este pueblo no trató perturbar orden público, y alarma producida ante temor despido Maestranza no se tradujo en amenazas ni injurias, ni en caso se llegaría á este extremo. De confirmarse despido, hubiera utilizado súplica respetuosa.»

Las obras de los Arsenales

Antes de entrar en Consejo y contestando á preguntas de los periodistas, ha indicado el Sr. Cobian que se invertirá con toda escrupulosidad y plena justificación la cantidad destinada á las Maestranzas que no se autorizarán de un mes para otro obras en los Arsenales sin que previamente, como está dispuesto, se envíe al ministro relación detallada de los trabajos que se han de realizar en cada uno de aquéllos y presupuesto de gastos de los mismos.

Allí donde hasta ahora no se han llenado esos requisitos, ni han adquirido el material necesario, no era posible dar autorización ni ordenar continuasen en su labor los obreros.

EN SEVILLA

NIÑA ABANDONADA

Sevilla 22 (9 m.)

A media noche un sereno particular se disponía á cerrar una casa de una calle céntrica, cuando se encontró en el portal una niña, de un mes de edad próximamente.

Las ropas en que la criatura está envuelta indican pertenecer á una familia de buena posición.

El sereno entregó la niña á unos vecinos que tomaban el fresco en la puerta de la casa inmediata.

Al pasar un matrimonio joven de artesanos les interesó el suceso, y la mujer dió de mamar á la criatura, consiguiendo del Juzgado permiso para que se encargara de cuidarla.

Algunos de los presentes elogiaron la conducta del matrimonio é hicieron donativos en el acto para ayudarles á hacer los primeros gastos.

Los vecinos creyeron observar momentos antes del hallazgo de la criatura que un coche de punto permaneció cerca de la casa en que se encontró la niña.

Ocupaban el carruaje dos mujeres, y una permaneció en el coche procurando ocultarse, mientras otra bajó á la carrera regresando en seguida y partiendo el carruaje en vertiginosa marcha.

La Policía practica diligencias en averiguación de lo que ocurra.

El suceso es comentadísimo.—Mencheta.

EL PAPA Y LA PRENSA

París 22.

El nuevo Pontífice Pío X ha dispuesto que se le faciliten todos los periódicos, pues quiere leerlos por sí mismo. Esta decisión ha motivado á los empleados del Vaticano, que en su día León XIII no dejaban llegar al mismo más que los diarios benévolo ó que no podían perjudicar al Vaticano.—Fabr.

El cofre misterioso... y la Policía

El suceso que más preocupados tiene á las gentes desde que antaño dio la noticia el DIARIO UNIVERSAL, no cabe duda que es el del cofre misterioso.

Tal y como facilitaron los informes en los Centros oficiales, el caso era extraño y sugestivo, y seguramente el público habrá pensado hoy mucho en lo que pudiera resultar cuando el juez abriese el cofre.

Indudablemente se trata de un horrible crimen—hemos oído decir á algunas personas.

—Vea usted lo que afirma un periódico de esta mañana—añadían otros—que el cofre desahogado ha resultado ser un cofre de un cadáver desahogado dentro.

Tan misterioso se presentaba el suceso, que nosotros, creyendo que se trataba de un hecho terrible y llamado á dar juego, fuimos ayer tarde al hotel de Madrid para enterarnos de las gestiones que suponíamos realizadas ya por la Policía.

Nuestro equivocado fué absoluto: ni el juez, ni el delegado, ni nadie por el estilo, se había tomado la molestia de ir al hotel hasta las seis y media de la tarde, hora en que acudimos nosotros al lugar de la ocurrencia.

Hablando del cofre misterioso con el dueño del establecimiento, nos dijo que la Prensa, por creer á la Policía, había incurrido en un gran error. No hay tales viajeros sospechosos ni semejante baul que despida hedor de cadáver.

—Se trata—nos dijo el fondista—de un matrimonio á quien exige que me abandone la estancia de cinco días adelantados, y como parece que no tenían dinero, se les guillaron, dejándolos aquí el cofre.

—Pero ¿no huele mal ese baul?—le preguntamos.

—No, señor; no huele á nada.

—Y el juez ó el delegado ¿han venido á abrirlo?

—No. El matrimonio es el que me ha escrito hoy diciéndome que se lo mandara, en vista de que no había armado ese alfiler de los periódicos; pero yo le he contestado que mientras las autoridades no lo manden yo no podía remitírselo.

—Y las autoridades, ¿qué?

—Pues las autoridades, nada.

DE SAN SEBASTIAN

La firma del rey

San Sebastián 22 (4,20 t.)

Hoy se han sometido á la firma de S. M. varias disposiciones y decretos, entre otros, ordenando la reorganización de las Escuelas de Comercio; refundición de las Direcciones de Propiedades y Contribuciones; aprobando las plantillas de personal y cuadro de distribución de servicios; modificando los artículos 81, 280 y 310 del reglamento de la renta de Aduanas.

El ministro de Estado puso á la regia firma la carta felicitando al Papa por su exaltación al Pontificado.

También firmó el rey los siguientes decretos:

De Marina.—Disponiendo que cese en el cargo de capitán general del Ferrol, D. Ricardo Fernández de Celis.

—Nombrando para sustituirle al contralmirante D. Juan Baustista Viniagua.

—Ascendiendo á ordenador de pagos de Marina de primera clase, á D. Maximino Salguero.

—Nombrando jefe de Estado Mayor de Cartagena al Sr. Eulate.

—Idem intendente de Cádiz á D. Maximino Salguero.

—Disponiendo el pase á la reserva del ordenador D. Victorino Salguero.

—Nombrando presidente de la Junta de la Marina mercante al vicealmirante D. José Navarro.

—Ascendiendo á los empleos inmediatos al contralmirante D. Hornegildo Diego, y á los contralmirantes de navío D. Miguel Fontello y D. Bartolomé Sierra.

—Y otro disponiendo que cese en el cargo de segundo jefe de Estado Mayor Central de la Armada el capitán de navío D. Antonio Forca.

De Gobernación.—Admitiendo la dimisión del gobernador de Huesca á D. Tomás Rayón.

—Nombrando para sustituirle á D. Antonio Bazán Goni.

De Gracia y Justicia.—Nombrando magistrado de Huesca á D. Santiago Nové; presidente de la Audiencia provincial de Girona á D. Teófilo Miró; magistrado de la territorial de Zaragoza á D. Federico Sanjaume; presidente de la provincial de Lérida á don Valentín Taboada; fiscal de la provincial de Girona á D. Trinidad Say; magistrado de la Audiencia de la Coruña á D. Manuel Jiménez Arcarete; presidente de la Audiencia provincial de Murcia á D. Cristóbal Gironés, y jubilando al fiscal de Girona don Sangre y a magistrado de la Coruña D. Fermín Morisosa Mencheta.

Lo que dice Canalejas

San Sebastián 22 (4,3 t.)

El Sr. Canalejas ha dicho hoy que no lee ni habla con políticos, ni se ha enterado del rumor de un periódico madrileño que anunció su ingreso en el fusiónismo.

Canalejas, que se ocupa en la preparación de la apertura de los Centros que preside, dice que no ha variado en nada su actitud ni su modo de pensar, encontrándose en la misma situación que antes.—Mencheta.

LOS BILLETES FALSOS

El juez del Hospicio, nombrado especial para esta causa, practica una diligencia ayer tarde.

En unión de uno de los procesados ha registrado una casa de la calle de García Paredes que tenía alquilada desde hace dos meses.

Según parece, el registro no ha dado resultado alguno, á pesar de haber registrado toda la casa, incluso la portería.

En la habitación del detenido había varios cajones que guardaban distintos objetos y en los que se esperaba hallar algo importante.

EL DÍA EN PROVINCIAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Los albañiles de Palma. Huelga en Ibiza

Almudévar 22 (12,10 t.)

Hoy también han acudido los obreros albañiles al trabajo.

La Guardia civil patrulla por las calles para evitar coacciones. Todavía quedan muchos huelguistas.

Noticias de Ibiza dicen que un centenar de obreros trabajan en la descarga de mercancías, que se ocupan en su actividad y piensan resistir hasta conseguir sus peticiones.—Vives.

El Orfeón segoviano. La infanta Isabel

San Ildefonso 22 (10 m.)

Ayer tarde el Orfeón segoviano compuesto de 60 individuos, ha dado un concierto en el Palacio Real, residencia de la infanta Isabel.

Esta les obsequió con 500 pesetas y cajas de cigarrillos habanos.

Anoche cantaron en el teatro recibiendo merecidas ovaciones.—R.

Mercedes

Valladolid 22 (10,10 m.)

Trigo, 44.—Centeno, 34,25.—Cebada, 24,50. Avena, 18,75.—Garbanzos superiores, 000.—Idem regulares, 128.—Idem medianos, 106.—Aceite, 60.—Vino blanco, 37.—Idem tinto, 36.—Gutiérrez.

El viaje del rey á Valladolid

Valladolid 22 (5,20 t.)

Ha producido general satisfacción en toda la provincia la noticia de que el rey visitará la capital, compenetrándose del estado de nuestra agricultura y de las justas necesidades que sienten los labradores.

El monarca se alojará en el palacio de la Capitana general, en cuyas principales habitaciones se están haciendo obras.

También en el Hospicio han comenzado los trabajos necesarios, por suponer que seguirá la costumbre de sus antecesores de visitar este benéfico establecimiento.

La población se dispone á recibir dignamente al augusto huésped.—Gutiérrez.

Pueblo amotinado. Contra un agente

Albacete 22 (9 m.)

En el pueblo de Pereira, Municipio de Bariz de Veiga, ha habido un motín por proceder un agente ejecutivo al embargo de bienes de los vecinos por débitos de las cuotas municipales.

El pueblo entero amenazó al agente oponiéndose á las diligencias y prometiendo matar al agente.

Esta tarde y como el sistema prospera en la provincia se repite con frecuencia.

El Juzgado instruye diligencias.—Neira.

Nuevo gobernador. Reembolvió lucido

Valladolid 22 (10,45 n.)

Alas tres de esta madrugada ha llegado el nuevo gobernador civil, Sr. Ortega y Frías. Le acompañaban el gobernador electo de Pontevedra, Sr. García Garrote, Sánchez Gómez, Represa y Bachiller.

En la estación le aguardaban el gobernador interino, el alcalde, rector, concejales y gran número de amigos políticos.—Gutiérrez.

Merienda infantil. Reparto de meriendas

Toledo 22 (2,30 t.)

La merienda infantil constituyó ayer uno de los festejos más agradables de la feria de San Sebastián, repartiendo más de 1.000 meriendas ante numeroso público.

El reparto de meriendas se ha celebrado hoy, resultando el acto solemne y conmovedor por la impresión que ha producido en las niñas de las escuelas municipales al recibir tan lindos regalos.—Lafuente.

La abadesa de las Huélgas. Fallecimiento y funeral

Burgos 22 (6 m.)

Ha fallecido en el Real Monasterio de las Huélgas la abadesa, ilustrísima señora doña María Nicolasa Ruiz Puente Ontañón, señora de un nobilísimo solar castellano, muy querida por sus virtudes y merecimientos.

Con tan triste motivo se celebrarán solemnes funerales, con arreglo á lo estatuido de este siglo XIII para análogos casos.—Ontañón.

Los obreros del Ferrol. Mitin pidiendo trabajo

Ferrol 22 (6 m.)

Los obreros despedidos hace tiempo del Arsenal por falta de créditos, y otros obreros particulares que se hallan sin trabajo, han celebrado un mitin importante en el que ha reinado caluroso entusiasmo.

Los priores acordaron entregar una exposición al Sr. Cobian solicitando su reintegro en el Arsenal, y los segundos nombraron una Comisión que recoja firmas de todo el

vecindario pidiendo al ministro el derribo de las murallas, y al Ayuntamiento que destine 30.000 pesetas para obras, con objeto de que se dé trabajo á los obreros parados, y pedir al ministro de Obras públicas que despache el expediente de arreglo de los muelles.

Se acordó también asociarse todos, para lo que se nombraron Comisiones que formen las bases de la Asociación.—Noisidio.

Los peluqueros de Vigo

Vigo 23 (9 m.)

La mayoría de las peluquerías han aceptado las condiciones propuestas por los obreros, cesando la huelga.

Los maestros que se negaron sufrirán las consecuencias de la guerra que les hará la Federación obrera y otras Sociedades.—Varela.

Expedición á Pontevedra

Vigo 23 (9 m.)

Acaba de salir el tren extraordinario que conduce á 200 socios del Liceo.

Desde la Sociedad hasta la estación les acompañó la banda municipal y numeroso público.

La máquina del tren va adornada con banderas de las matriculas de Vigo y Pontevedra.—Varela.

El nuncio en la Granja

San Ildefonso 23 (10,25 m.)

Esta tarde llegará á este Real Sitio el nuncio de Su Santidad, que viene en nombre del Papa á visitar á la infanta Isabel, y á hacerla presente el agradecimiento de Pío X por la felicitación que le envió la augusta dama.—R.

Mercedes

Valladolid 22 (11,55 m.)

Trigo, 44,25.—Centeno, 34.—Cebada, 24,75. Avena, 18,80.—Garbanzos superiores, 163.—Idem regulares, 131.—Idem medianos, 110.—Aceite, 61.—Vino blanco, 36.—Idem tinto, 35.—Gutiérrez.

Colonia escolar de viaje. Dos mitins. Subasta de la Plaza de Toros.

Málaga 22 (11 m.)

Ha llegado la Colonia escolar granadina, compuesta de 80 niños. Su objeto es que tomen baños de mar.

Hoy se celebrarán dos mitins: uno de agricultores y otro de zapateros.

En la subasta celebrada para arrendar la Plaza de Toros, se le adjudicó el arrendamiento en 90.000 pesetas por cinco años á don Manuel Testa. Se supone que éste representa al ganadero Orozco.

El Juzgado de la Alameda ha dictado auto de procesamiento y prisión, admitiendo fianza metálica, contra los comerciantes y almancenistas de colonias que quebraron recientemente.—Altoaguirre.

Trenes retrasados. Quejas por el servicio.

Torres 22 (9,30 m.)

Es escandaloso y pésimo el servicio de trenes en la línea del Norte.

Ayer quedó detenido en medio de la vía el tren mixto, que sale de Turis hacia las tres de la tarde, entre las estaciones de Ametlla y Ampolla, llegando con extraordinario retraso.

Los viajeros protestaron de la tard

AVISO A LOS ANUNCIANTES

ANUNCIOS OFICIALES

CONCURSOS
El Ayuntamiento de Bilbao abre un Concurso público entre Arquitectos e Ingenieros de caminos, canales y puertos, para la formación de un plan de ampliación de ensanche de Bilbao, conforme al programa acordado por la Corporación Municipal y modificaciones en el introducidas por su superioridad.
Un año de plazo hay para la presentación de proyectos y el premio es de 10.000 pesetas.
El Ayuntamiento de Gijón señala treinta días de plazo para adquirir en Concurso un terreno para construcción de un lavadero público en el barrio del Arenal.
Subasta
Para el 25 de Septiembre próximo, a las once de la mañana, en la Dirección general de Prisiones y ante la Junta de Prisiones de Chinchilla, para contratar en subasta el abastecimiento de agua durante cuatro años a los confinados en la prisión de Chinchilla.

GRAN VIDA
Revista mensual ilustrada de deportes y sociedad
Informaciones ilustradas de deportes, atletismo, ejercicios físicos, ciclismo, tenis y pesca, esgrima, yachting, tiro, fotografía, aerostación, inventos y novedades del deporte.
SE PUBLICA EN LA PRIMERA DECENA DE CADA MES
Gran Vida es la revista de deporte más elegante y completa que se publica en España.
Se vende a 0,50 en todas las librerías y puestos de periódicos, y se suscribe por 5,50 hasta fin de año en la Administración, Carretas, núm. 4, Madrid.

ANUNCIOS ALCALA, 6 Y 8 MADRID

LONDON
HOTEL RUSSELL
Situación admirable con magníficas vistas sobre el Jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Strand. Ideal para el viajero y el turista. Teléfono. Orquesta. Asesorado.
LUZ ELÉCTRICA
La Elegancia
GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y DE PAISANO
PRECIOS ECONÓMICOS
Glorieta de S. Pedro.—ALMERÍA

La Fundación Tipográfica
DE
Richard Gans, Madrid
ha suministrado todo el material para el "Diario Universal".
HOTEL DE ROMA
Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)
MÁLAGA
Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.
Omnibus e intérprete a la Estación.
Yotti y C.
Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en el sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.
Caballero de Gracia, 23.—MADRID

Pastillas BONALD
Cloro-boro-sódicas con cocaína
De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, letargo del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.
Elisir antibacilar Bonald
FOLICLOROFOSFATADA BONALD
Frasco de Acetato granulado, 5 pías.—Frasco del vino Acetato, 5 pías.
De venta en todas las farmacias y en la del autor, Nieves de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid.—En Barcelona: Gignés, 10.

Relojería de SALGADO
Relojes ovalados, redondos, reguladores y de pesas para la pared.—Waltham, Basmid, Roskopf legítimos e imitaciones para bolsillo.
GRAN TALLER DE COMPOSTURAS
GARANTÍA VERDAD
Se encarga de la conservación de los relojes (dar cuerda y somerío).
CORREDERA BAJA, 21 (Contiguo al teatro de Lara).
Teléfono 434.

NUESTRA NOVELA DIARIA
El médico de las mujeres
POR J. ROUQUETTE Y E. MORIT
pósito de casarse con la señorita Berta de Ravau-Desnoes.
—En efecto,—respondió Sylvánés,—pero hay algo más que un propósito, añadió con sonrisa intencionada. Es cosa completamente decidida.
—¿Y se ha figurado usted,—replicó Pablo Dornay,—que yo he de consentir que ese matrimonio se realice?
—Pero ¿quién es el caballero, ¿por ventura es usted el tutor de la señorita Berta?
—No soy el tutor; pero soy su prometido.
—Lo era usted, pero ya no lo es.
—Lo será mientras no se me dé una explicación satisfactoria.
—Hay una, créalo usted, señor Dornay; pero no se lo puede dar a usted.
—Pues bien, caballero, yo me opondré a su matrimonio.
—Bueno, vaya usted a verme y hablemos,—dijo el doctor,—pero trate usted de ir un poco más tranquilo.
—Caballero,—dijo Pablo con voz ahogada por la cólera,—yo no deseo ver a usted más que una vez en mi vida, y esta vez que sea la última; pues únicamente podemos vernos una vez y yo sobre el terreno y con la espada en la mano.
—¿Quién, ¿batirme yo?—dijo Sylvánés.
—¿Es usted demasiado cobardo para eso?—preguntó colérico Pablo Dornay.
—Soy médico, y como tal.
—¿Y eso a mí qué me importa?—presiguió diciendo el joven.
—Yo no tengo miedo a nada ni a nadie,—dijo solemnemente el doctor.
—Eso lo veremos,—añadió el joven acordándose al doctor, quitándose un guante y arrojándolo al rostro.—Véanme si su profesión le da el valor suficiente para afrontar.
—Caballero,—dijo el doctor Sylvánés fúndose de sí y rojo de cólera: compadeció a us-

VÉASE LO QUE DICEN LOS CURADOS

Dolores de espalda, Nerviosidad, Estómago e Hígado debilitados y los dolores TODOS, Impotencia, se curan pronto y perpetuamente.

Una de nuestras curaciones en España

Entre los muchos, sencillos y verídicos testimonios que recibe constantemente el Dr. McLaughlin de sus clientes:

Ataques de epilepsia.—Pérdidas seminales.
Arjona, 18 de Junio de 1903. (Jaén).

Sr. Dr. McLaughlin.—Madrid.
Muy señor mío: El 24 del p. p. Abril tuve el gusto de consultar a usted, y me recomendó el uso de su Vigorizador, y con satisfacción y agradecimiento le anuncio que con su uso no he vuelto a tener el ataque epiléptico que padecía, ni las poluciones continuas y abundantes que tenía, que creo eran la causa de todos mis males, así como mi estado general es en el día excelente.

Le autoriza para que haga el uso que crea conveniente de esta carta, su agradecido seguro servidor q. b. s. m.—José Pérez.

VIGORIZADOR ELÉCTRICO DEL DR. McLAUGHLIN
NO ES YA UN EXPERIMENTO
Le saludan miles de personas con grandes parabienes, porque las ha curado. «Me curó a mí; estoy tan bueno como jamás en la vida. ¿Qué más puedo yo pedir?», escribe uno lleno de gratitud. No caigais en error: este gran Aparato Eléctrico no se parece a ningún otro. Es nuevo. Tiene todos los puntos buenos conocidos en la Electricidad.

La Casa del Dr. McLaughlin es la más grande del mundo para el tratamiento de las enfermedades por la Electricidad, teniendo Succursales en muchas ciudades de los ESTADOS UNIDOS, Canadá, Cuba, México, Inglaterra, Australia y América del Sur.—Establecimiento permanente en Madrid.

FOLLETO Y CONSULTAS GRATIS
Invitamos al respetable público para que nos honre con sus consultas; visitándonos obtendrán los puentes (gratuitamente) el consejo facultativo, así como el Folleto, esmeradamente impreso, en donde podrán enterarse de todo lo concerniente a sus padecimientos.—Los que residan fuera de Madrid pueden obtener iguales beneficios pidiéndolos por carta.

HORAS: 9 m. a 8 n. DOMINGOS: 10 m. a 1 t.

Dr. M. C. McLAUGHLIN
Galle de Sevilla, 12 y 14, ent.º MADRID

AGENCIA ESPAÑOLA
REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL
Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España
R. Anglés
RUA DO SOL 156 PORTO

VINOS DE MALAGA
Se garantiza su legitimidad.—Propio para enfermos
Representante en Madrid:
San Lorenzo, 4, pral.

Servicios de la Compañía Transatlántica
Línea de Cuba y México
El día 16 de Agosto saldrá de Barcelona, el 19 de Santander y el 20 de Coruña, el vapor *Alfonso XII*, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costanero y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.
Línea de New-York, Cuba y México
El día 26 de Agosto saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor *Buenos Aires*, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales de Cuba e Isla de Santo Domingo.
Línea de Venezuela-Colombia
El día 11 de Agosto saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor *Montevideo*, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Subanilla, Curacao, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Carupano, Trinidad, Guayana y Cumaná, con trasbordo en Curacao.
Línea de Filipinas
El día 15 de Agosto saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor *Antonio López*, directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.
Línea de Buenos Aires
El día 2 de Agosto saldrá de Barcelona, el 3 de Valencia, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor *P. de Satriale*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.
Línea de Canarias
El día 17 de Agosto saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor *M. L. Villaverde*, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando a Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.
Línea de Tánger
Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

LA EXCMA. SEÑORA
DOÑA ANGELA PÉREZ DE BARRADAS Y BERNUY
DUQUESA DE DENIA
Dama que fué de SS. MM. las reinas Doña Isabel II y Doña Mercedes y actualmente de Doña María Cristina
Falleció en esta corte el día 13 del corriente
HABIENDO RECIBIDO TODOS LOS AUXILIOS ESPIRITUALES Y LA BENDICIÓN DE S. S.
R. I. P.
Su director espiritual, D. Pablo Higes; su viudo, el Excmo. Sr. Duque de Denia; sus hijas, las Excmas. Sras. Duquesa viuda de Uceda, Duquesa de Hija y Marquesa de Mudeja; hijos, los Excmos. Sres. Duques de Lerma y de Tarifa; hijos y hermana políticos, nietos, biznietos, primos, sobrinos y demás parientes y testamentarios,
RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir al funeral que por el eterno descanso de la finada se celebrará el lunes 24 del actual, a las diez de su mañana, en la Iglesia parroquial de Santa Bárbara, por cuyo favor quedarán muy reconocidos.
Los Emms. y Rvmos. Sres. Nuncio Apostólico y el Cardenal Arzobispo de Toledo (Primado de las Españas, Patriarca de las Indias) tienen concedidos 100 días de indulgencia; los Excmos. Sres. Arzobispos de Sevilla y Granada, 80, y los Excmos. Sres. Obispos de Madrid-Alcalá, Sigüenza, Avila y Salamanca, 40 por cada misa que oyeren, sagrada comunión que se aplicare, parte del rosario que se rezare u otro cualquier acto de devoción que se ofrezca en sufragio del alma de dicha Excm. Señora.

—¿Usted no se pertenece!—insistió Oehard-Krauss.
—¿Qué significa esto?—dijo Sylvánés con altanería.
—Como, que, ¿qué significa esto?—prosiguió Renautot.—Pues eso significa que nosotros, entre los dos, hemos colocado 350.000 francos en la persona de usted, y que su vida nos pertenece hasta el día que se celebre su matrimonio.
—¿Cómo, usted, pagueños la prima que hemos convenido y luego bájase; hágase usted tal tal su gusto. Nosotros le serviremos de padrinos y le ayudaremos en cuanto podamos.
—Me han insultado,—dijo el doctor.
—Pues dé usted una satisfacción,—aconsejó el banquero.
—¿Y mi honor?—exclamó Sylvánés indignado.
—Su honor!—dijo con sorna Renautot.—Mejor es que no hablemos de eso!
—¿Dijo el banquero en el mismo tono de ironía?—No hablemos de eso!
—¿Y mi honor?—exclamó Sylvánés en el colmo de la indignación.
—«Envenenador!—dijeron a coro Renautot y Oehard-Krauss.
Al oírse llamar de este modo, el doctor se estremeció. Acababa de comprender la imprudencia que había cometido.
—«Vámonos,—dijo procurando calmarse,—no hagamos tonterías. Todos nos conocemos bien; así, pues, tratemos de ponernos de acuerdo.
—Precisamente es lo que deseamos.
—Pues bien, yo no veo medio de evitar ese lance.
—Pero, ¿y si le matan a usted?
—¿Qué me mata, me parece que pierdo tanto más que usted.
—Usted es dueño de arriesgar su vida, pero no debe usted aventurar nuestra fortuna, observó Renautot.
—Diga usted, Sylvánés,—le dijo el banquero,—usted que sabe tan bien desembarazarse de quien le estorba, ¿por qué no propone usted un *caliente* a su adversario?
—Mi querido Oehard-Krauss, es usted tonto.
—«Tiene usted la elección de armas?—le preguntó el agente de negocios.
—Dios perdona a él si es que con su amor puede hacerle dichosa.
Esta carta iba regada con el llanto que el desdichado se esforzaba en vano en contener.
Por su parte, el doctor Sylvánés, se hallaba más tranquilo.
Con su cerebro sólido y su carácter frío, calculaba las consecuencias del lance del siguiente día.
Reflexionó algunos instantes, y después se dirigió a casa de Renautot, a una hora en que estaba seguro de encontrar allí a Oehard-Krauss.
A Sylvánés, como ofendido, correspondía la elección de armas.
Eran las diez de la noche cuando los tres amigos se hallaban reunidos en el núm. 9 de la calle de Roule, en casa del agente de negocios.
Los dos cómplices de Sylvánés no habían visto al doctor hacia varios días, así es que al verle manifestaron una gran alegría y le colmaron de felicitaciones.
Habían ya leído en *El Constitucional* la noticia de su matrimonio con la señorita de Ravau-Desnoes.
Esta boda representaba para Renautot, como saben nuestros lectores, la suma de 150.000 francos.
Para Oehard-Krauss eran 250.000.
—Todo eso está muy bien,—dijo el doctor y aceptó las felicitaciones de ustedes,—pero ahora se trata de otra cosa.
—¿De qué?—preguntaron ambos a un tiempo.
—Mañana por la mañana me bato.
—¿Qué?—exclamaron con aire de inquietud los dos cómplices del doctor.
—Que me bato mañana por la mañana!—replicó Sylvánés.
—¿Un duelo?—dijo consternado Renautot.
—¿Un duelo?—repitió en el mismo tono el banquero,—dejándose caer en un sillón.
—Sí, un duelo,—afirmó Sylvánés, sorprendido del interés que a ese encuentro prestaban sus dos cómplices.
—Pero eso no es posible!—dijo el banquero.
—«¿Pero no tiene el derecho de batirse!—añadió el agente de negocios.

ARGUS DE LA PRESSE
FONDÉ EN 1873
LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX
• Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui l'aurait nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lui, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet.
Hector Malot (ZYTE, p. 70 et 323).
L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.
L'Argus lit 8.000 journaux par jour.
Ecrire 14, rue Drouot, Paris.

PARIS
HOTEL LOUIS-LE-GRAND
2, Rue Louis-Le-Grand
Cerca de la Opera y de los grandes Boulevares. Pensión desde 9 francos. Habitación desde 4. Cocina esmerada. Teléfono 32.032. Se habla español.

ASEGUROS LA VIDA EN LA ESTRELLA
Sociedad Anónima de Seguros puramente española
BONIFICACIÓN SOCIAL
CARTAGENA
Capital: Pesetas 10.000.000
Garantías depositadas: Ptas. 12.000.000
Administradores-Depositarios y Banqueros
BANCO DE CARTAGENA
BANCO ASTURIANO DE INDUSTRIA Y COMERCIO DE OVIEDO
BANCO DE LEÓN
Esta Sociedad se ocupa también de los seguros contra el INCENDIO y MARÍTIMOS
Delegación para Madrid, Mayor, 33
Subdirectores en todas las provincias.

LA EXCMA. SEÑORA
DOÑA ANGELA PÉREZ DE BARRADAS Y BERNUY
DUQUESA DE DENIA
Dama que fué de SS. MM. las reinas Doña Isabel II y Doña Mercedes y actualmente de Doña María Cristina
Falleció en esta corte el día 13 del corriente
HABIENDO RECIBIDO TODOS LOS AUXILIOS ESPIRITUALES Y LA BENDICIÓN DE S. S.
R. I. P.
Su director espiritual, D. Pablo Higes; su viudo, el Excmo. Sr. Duque de Denia; sus hijas, las Excmas. Sras. Duquesa viuda de Uceda, Duquesa de Hija y Marquesa de Mudeja; hijos, los Excmos. Sres. Duques de Lerma y de Tarifa; hijos y hermana políticos, nietos, biznietos, primos, sobrinos y demás parientes y testamentarios,
RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir al funeral que por el eterno descanso de la finada se celebrará el lunes 24 del actual, a las diez de su mañana, en la Iglesia parroquial de Santa Bárbara, por cuyo favor quedarán muy reconocidos.
Los Emms. y Rvmos. Sres. Nuncio Apostólico y el Cardenal Arzobispo de Toledo (Primado de las Españas, Patriarca de las Indias) tienen concedidos 100 días de indulgencia; los Excmos. Sres. Arzobispos de Sevilla y Granada, 80, y los Excmos. Sres. Obispos de Madrid-Alcalá, Sigüenza, Avila y Salamanca, 40 por cada misa que oyeren, sagrada comunión que se aplicare, parte del rosario que se rezare u otro cualquier acto de devoción que se ofrezca en sufragio del alma de dicha Excm. Señora.

un duelo. Me refiero al desafío de Dujarrier y Beauvallon.
Sylvánés y Renautot cambiaron una mirada.
—Ya comprendo,—dijo Sylvánés con sinistrita sonrisa.
—¿Es interesante?—preguntó cándidamente el banquero.
—Muy interesante.
—¿Cuánto usted,—insistió Oehard-Krauss.—¿Cuánto le costará el tray.
—«Pero eso se practica?—
—Podrá practicarse.
—¿Cuándo?
—Mañana, sobre el terreno.
—Vamos, sí, alguna farsa,—añadió con ingenuidad el banquero.
—«¿Será un drama!—dijo Renautot riendo a lo tonto.
Sylvánés no pudo menos de palidecer y estremecerse.
—¿Y eso se va a representar en el Ambigu?—insistió Oehard-Krauss que aun no había comprendido.
—No, en el bosque de Vincennes.
—«¿Eso se llama el desafío de Dujarrier y Beauvallon?
—No, mañana se llamará el desafío de Sylvánés y Dornay.
Oehard-Krauss miró fijamente a Renautot con aire estúpido.
—«Ah, ya comprendo!—exclamó dándose una palmada en la frente.
Y su rostro se inundó de alegría.
—«Gracias a Dios,—dijo el agente de negocios encogido de hombros.
En aquel momento llamaron a la puerta de la habitación.
—«¿Adelante!—dijo Renautot.
Un hombre penetró en la estancia.
Era Santiago, el criado del doctor.
—«Una carta para usted,—dijo entregándole una carta.—Personal y urgente, añadió, acentuando estas palabras.
El doctor rompió el sobre, y pasó la vista por la carta buscando la firma.
—«Pablo Dornay!—dijo.
—«El adversario,—exclamaron el banquero y el agente de negocios.
—«¿Le da a usted explicaciones?—preguntó con interés Oehard-Krauss.